

Huelgas

Revista del CEPA "FAUSTINA ÁLVAREZ GARCÍA" - N.º 9 - 2.ª Época - Junio 2012



PRESENTACIÓN	3
---------------------------	----------

ACTIVIDADES DEL CENTRO

Clausura fin de curso	4
Excursión a Covadonga	5
Excursión por Picos de Europa	6
Excursión a Cantabria	7
Excursión a Cerezas del Condado	8
Excursión a Valladolid	9
La Prehistoria y la Edad Antigua en el Museo de León	10
Visita a la catedral	10
Entrevista a Daniel y Manuel	11-12
Conocer la Montaña	13
El Taller de lectura	14

ENTORNO DEL CENTRO

Universidad y Centro de Adultos de León	15
Taller de Yoga	16

OPINIÓN

La incorporación de la mujer al mundo laboral	17
BIO no significa Ecológico. ¡Cuidado con lo que comemos!	17
Agradecimiento al Centro	18
La vuelta al colegio	18
Me llamo Fé	19
La terapia del teatro	19-20
Somos jóvenes... ¡Y que dure!	21
Las nuevas tecnologías	22
La Biblioteca Azcárate	23

ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS

Vida de un inmigrante	24
Mi familia reunida en España	25
Yo soy de Senegal	26
De Pakistán a León	27
In love with León	28

HOMENAJE

Entrevista a Maxi	29-31
-------------------------	-------

RELATOS DE EMIGRACIÓN

Discurso en la entrega del premio Príncipe de Asturias	33
Adoración	34
Inmigrante de Cabo Verde en León	35
Una emigrante de León en París	36
Ciudadano del mundo	37
Inmigración, mi propia historia	38
Andrea Girón	39
Reylina Cruz Anderson	39
Josefa	40
Un leonés en México	41
Los inmigrantes	42
Preguntas en voz alta	43
El Brasil que no conocemos	44-45
La historia de una amiga emigrante	46
El viaje que cambió mi vida	47
No es oro todo lo que reluce	48-49
Volver a nacer	50-51
Miguel Corral	52

OBJETIVO CUMPLIDO

Buenos recuerdos (Hasta siempre)	54
Con el apoyo de mi hija... ..	55
Doble satisfacción	56
Mi camino, un camino	56
Nunca es tarde para hacerlo	56
Mi paso por el centro	58
Mi paso por el CEPA "Faustina Álvarez García"	58

CIERRE	59
---------------------	-----------

"Huellas"

Revista del CEPA "Faustina Álvarez García" Nº 9- 2ª Época- Junio 2012

COORDINACIÓN DE LA REVISTA:

Tomás Fernández Fernández

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Andrea García Martínez (E. para extranjeros y EE. Iniciales)

Antonio López Fernández (Jefe Dpto. de CC. SS)

Mª del Carmen Escudero Turrado (Talleres de informática)

Mª del Rocío Soto Barragán (Dpto. de CITE)

Mª Edel Rodríguez Rodríguez (EE. Iniciales y Dpto. de Comunicación)

Marisol Fernández Díez (Coordinadora de EE. Iniciales)

Miguel Ángel Fernández Pérez (E. para extranjeros y Coordinador de EE. II)

Tomás Fernández Fernández, (Dptos. de CC. SS y Comunicación)

Yolanda Alonso Gómez (Aulas itinerantes Y Dpto. Comunicación)

TALLER DE PRENSA

Abundio Llamazares Llamazares

Buenaventura Mateo Rodríguez

Carlos González Hurtado

Francisco Fernández Fernández

Isabel Fuertes González

Lysamma Vattappallil

Mª Flor Madruga Díez

COLABORACIONES

Abundio Llamazares Llamazares

Adela Lorenzana Molero

Adoración Macía Moreno

Adoración Macía Moreno

Alexandra Giorgiana Bajan

Ana Paula Gomes Correia

Andrea Girón Mejía

Ángel García Pérez

Angelines Palacín Angelines Palacín

Antonio López Fernández

Aula de Armunia

Bárbara Lucía Fernández Sánchez

Carmen de Caso Contreras

Cesar Tezza García

Charo del Reguero Arias

Coltzin Zardáin

Diego Alexis Cortés Sevilla

Enseñanzas Iniciales

Esperanza Verdejo Sánchez

Fé López

Francisco Fernández Fernández

Heather Frank

Héctor Ramón Puga

Iván Goffredi

Ivana Cristina Ferreira Matías

Jandri Mateos

Janesca Carolina Acevedo Arias

Joana González Villafañe

José Antonio Pascual Hidalgo

Josefa González Pérez

Juanjo M

Judit Ehapo Ceita

Julián Fernández Martín

Khurram Shanzad

Kian Javier Manchong Villarreal

La Redacción

Mª Antonia García

Mª del Carmen Escudero Turrado

Mª Flor Madruga

Mª Luisa Rodrigo Fernández

Mª Teresa Aira Amigo

Mame Diarre Diagne

Marisol Fernández Díez

Marta Nchama Nve Imbuí

Maximino Cañón Gutiérrez

Mazidi Abd El Aziz

Miguel Ángel Barajas Martínez

Miguel Corral

Noelia Santos Ballesteros

Profesorado del centro

Reylina Cruz Anderson

Rosenda Pellitero

Taller de auxiliar ayuda a domicilio

Taller de lectura

Taller de prensa

Taller de Yoga

Tomás Fernández Fernández

Yi Zhuo Zhang

PORTADA:

Punto y Seguido

MAQUETACIÓN:

Diego Chamorro Carpintero

IMPRESIÓN:

Punto y Seguido (LEÓN)

Dep. Legal: LE-924-2003

ISSN: 2171-6072 (Edición impresa)

ISSN: 2171-7028 (Edición electrónica)

EDICIÓN:

CEPA "Faustina Álvarez García"

Notas: La ortografía de los artículos ha sido revisada y corregida por el consejo de redacción procurando respetar al máximo el estilo personal de los autores.

La versión electrónica de "Huellas" se podrá leer y descargar en las direcciones:

<http://www.cepaleon.es> (sección "Revista Huellas"), o en

<http://www.educa.jcyl.es/es/revistacentros> (buscar "Revista -CEPA Faustina...")

...Y al cabo de muchos años estaban de vuelta en su tierra de origen, y nunca habían olvidado nada. Ni al irse, ni al estar, ni al volver. Nunca habían olvidado nada. Y ahora tenían dos memorias y tenían dos patrias.

Eduardo Galeano

OTRO CURSO más, otro Número de nuestra Revista Huellas. Esta publicación, con esfuerzo y vocación de continuidad, quiere mostrar una parte importante del trabajo que hemos realizado este curso que ahora termina. Sirve, también, para darnos a conocer y conocernos mejor.

La emigración es el tema monográfico. Aparecen casi veinte relatos de alumnos emigrantes. Muchos de estos relatos se han mostrado en un mural en la entrada del Centro, junto con una gran muestra de fotografías, durante todo el segundo trimestre. La emigración es uno de los fenómenos demográficos más importantes acaecidos en España en la segunda mitad del siglo XX. En este Centro estudian muchas personas que son o han sido emigrantes. A ellas va dedicada una gran parte de esta Revista.

Del resto de las secciones -todas ellas interesantes- quiero destacar "Objetivo cumplido", en la que varios alumnos muestran sus impresiones del paso por este Centro hasta obtener el Título de Graduado en Educación Secundaria. Es una muestra de alegría, de superación, de satisfacción, de esfuerzo y de valentía. Enhorabuena a todos los que habéis conseguido lo que buscabais en este Centro.

Tres nuevas ofertas ha habido este curso que termina: un grupo para la preparación de la Prueba libre de Graduado en Educación Secundaria en el turno de la mañana; el grupo: Operaciones auxiliares de montaje y mantenimiento de sistemas microinformáticos, y el grupo: trabajos de carpintería y mueble; ambos en el turno de tarde e integrados en las aulas-taller de informática y carpintería, respectivamente.

Un Plan de formación del profesorado previsto para dos años se ha empezado a desarrollar este curso en el Centro: "Integración didáctica de las tic". Todo el profesorado entiende que las tecnologías de la información y de la comunicación son herramientas fundamentales y necesarias en el proceso educativo. Con entusiasmo se ha desarrollado esta primera parte.

La página web del Centro: www.cepaleon.es sigue ampliándose y recogiendo más informaciones que seguro son interesantes para el alumnado y para cualquier persona que desee conocernos. Os animo a que la visitéis.

También quiero destacar las actividades que estamos llevando a cabo dentro del Plan de fomento de la lectura. La lectura es el eje central sobre el que se mueven las actividades. Y como dijo Jorge Luis Borges: "de los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria".

Y no debo terminar sin dirigirme a Maximiliano Rodríguez Mancebo, jefe del departamento de Comunicación de este Centro, que el pasado 30 de abril finalizó su carrera docente. Mi más sincero agradecimiento por tu profesionalidad, y por haber sido en todo momento un compañero excelente. Mucha suerte.

Que esta Revista sea de vuestro agrado. Gracias a todos.

Un saludo y felices vacaciones.

Julián FERNÁNDEZ MARTÍN
Director del Centro



Clausura fin de curso 2010/2011



Excursión a Covadonga

Fue el 30 de mayo cuando fuimos a Covadonga y Ribadesella. Dejamos León con sol y buena temperatura, pero nada más pasar el Negrón cambió el panorama celeste. Cielo gris plomizo, niebla en las cumbres y esa lluvia fina que, parece que no, pero cala.

Era una excursión un tanto especial, era la última para nuestro compañero y profesor Ricardo. No por nada malo, sino, al contrario, porque su jubilación, lo cual no deja de ser algo muy agradable: Dedicar el tiempo a aquello que quieres y con quien quieres. Le vamos a echar de menos, pero nos alegramos por él. Tiene en mente, y ya lo está preparando, hacer el Camino de Santiago él solo. Quiere encontrarse consigo mismo y la verdad es que ha escogido una buena forma de hacerlo. Conociéndole como le conocemos estamos seguros de que hará buenas amistades y cuando lo haya terminado renacerá nuevo tras la catarsis del Camino.

Volviendo a la excursión recordamos que, antes de llegar al Santuario de Covadonga, comentamos la información que llevábamos sobre la visita y se hizo el rito del cordón en el autocar. Todos y cada uno de nosotros atamos a nuestra muñeca derecha un fino cordón azul. El rito dice que si pides un deseo y no te quitas el cordón, sino que lo dejas hasta que caiga por sí solo, te será concedido. Nosotros, claro está, lo pedimos en la Cueva, ante la Santina y esperamos que nuestro anhelo se haga realidad trabajando y poniendo todo lo necesario de nuestra parte para que así sea.

La fina lluvia no empañó la belleza del entorno natural de Covadonga. Disfrutamos de la Basílica de Santa Marina la Real, del contraste de su piedra caliza rosada entre tanta vegetación. En su interior escuchamos atentos las explicaciones que Don Ricardo, con sumo gusto, nos dio. Así recordamos que era de estilo neorrománico, con tres naves, la central más alta que las laterales, las tres terminan en bóvedas de arista. Destaca la imagen de Nuestra Señora, obra del escultor decimonónico Juan Samsó, que recibe culto en el altar mayor. Ya en el exterior, vimos la Campanona, realizada en La Felguera, la estatua de bronce de Don Pelayo, que recuerda que aquí se inició La Reconquista, esa guerra que los cristianos mantuvieron con los moros para echarles de nuestro territorio.

Tras la visita a Covadonga, fuimos a Ribadesella, donde comimos. El mal tiempo no nos dejó conocer el pueblo como teníamos programado. Partimos de allí a las 4: 30 horas con dirección a Parque Principado, un gran centro comercial entre Gijón y Oviedo, donde por lo menos estábamos bajo techo.

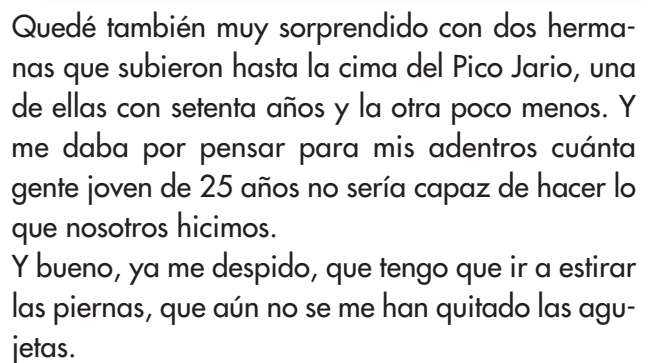
De vuelta a León ocurrió algo curioso: atravesamos el túnel de "El Negrón" y el cielo gris oscuro se transformó en azul radiante, y la lluvia dio paso a un sol que nos daba la bienvenida a casa.

Los Coordinadores de Enseñanzas Iniciales



Excursión a Picos de Europa

Además de la gente y los paisajes, me ha encantado la sensación de libertad que se experimenta cuando estás allá arriba y ves lo mucho que te ha costado subir, aunque parecía fácil. Esto que ves muchas veces en la televisión. Para mí ha sido un pequeño reto. Como habrán podido comprobar mis compañeros, ando bastante bien pero tengo problemas de espalda a causa de un accidente laboral; era como una prueba para ir abarcando cada día un poco más.



Juanjo M.

Excursión a Cantabria



El 11 de mayo los alumnos de Enseñanzas Iniciales fuimos a Cantabria.

Hicimos la ruta modernista de Comillas. Empezamos por el Cementerio, construido sobre las ruinas de una iglesia gótica y con el Ángel Exterminador de Llimona en lo alto de un muro, desde donde parece divisar toda la villa. En su interior, una tumba espectacular, la de Joaquín de Piélagos, el ilustre comillano que financió la traída de aguas a la localidad y desde donde se divisa el mar.

Siguiendo la ruta encontramos la Puerta de la Universidad, de ladrillo rojo y cerámica vidriada con el lema repetido de Ave María, una puerta que da acceso a la finca de la Cardosa, donde se encuentra la Universidad Pontificia (antiguo seminario y dedicada al Papa León XIII). El acceso era largo y empinado, por lo que decidimos disfrutar de una vista general desde el lugar donde se encuentra el Palacio de Sobrellano.

Cuando llegamos a dicho Palacio, de estilo neogótico y modernista, nos impactó su fachada ornamentada con arcos y su estructura totalmente simétrica. Al lado, la Capilla-Panteón, primer edificio modernista que se construye en Comillas, con una fachada principal de piedra que termina en una torre alta y fina; en su interior, vidrieras, muebles diseñados por Gaudí y panteones de autores como Llimona (el autor del Ángel del cementerio). Es como una catedral en miniatura. Muy cerquita se encuentra “El Capricho” de Gaudí, modernista, antigua residencia de verano y actualmente restaurante. Una pena que el tiempo no nos regalara un rayito de sol para ver el brillo de esos girasoles y de toda la construcción en

general. Ya para finalizar la ruta, y en pleno centro, está la fuente-farola de los Tres Caños dedicada a Joaquín de Piélagu. La farola simboliza que Comillas fue el primer pueblo en España con luz eléctrica.

Tras reponer fuerzas, llegamos a Santander. Recorrimos la península de la Magdalena, la mayoría a pie, otros subidos en el tren turístico que llaman “el Magdaleno”. Disfrutamos del Palacio de la Magdalena, antigua residencia de verano del rey Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg, actualmente sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y además Palacio de Congresos y Reuniones. Supimos que, en 1977, Don Juan de Borbón vendió este Palacio de la Magdalena al Ayuntamiento de Santander. En el recorrido también vimos el zoo con focas, leones marinos y pingüinos, tres carabelas, una sirena y un pequeño submarino amarillo, además de la estatua de Félix Rodríguez de la Fuente y un monumento dedicado a las víctimas del terrorismo. Todo esto sin perder de vista el mar, que no nos enseñó su mejor cara porque un cielo nublado así lo quiso.

Alguien recordó: "cerca de aquí está Pedreña , el pueblo de Seve Ballesteros".

Ya no hay tiempo para más, subimos al autocar y una lluvia, cada vez más persistente, nos despedía de Santander; pero, eso sí, una lluvia que nos respetó mientras paseábamos sintiendo esa brisa marina que tanto nos gusta a los del interior. De vuelta a casa, no sabíamos que nuestra alegría quedaría empañada por el terremoto de Lorca (Murcia). Es una pena que cuando uno es feliz no lo sean los demás también. Pero es que la vida es así, pura dicotomía, risa y llanto.

Los Coordinadores de Enseñanzas Iniciales

Excursión a Cerezales del Condado



En plenas fechas navideñas, el alumnado de Enseñanzas Iniciales de la escuela “Faustina Álvarez García” fuimos de excursión a Cerezales del Condado a visitar una exposición sobre Castorina y el famoso Belén de este pueblo.

Castorina es una escultora astorgana que a sus 83 años aún sigue moldeando la piedra para dotarla de vida, plasmando sus sentimientos en ella. Toda su obra gira en torno al tema de la maternidad y la angustia, debido al temprano fallecimiento de su hijo.

Nos llamó especialmente la atención las dos esculturas situadas en el patio, tanto por su tamaño como por lo que nos transmitieron.

Una de ellas, llamada "Maternidad", fue realizada por el japonés Tadanori Yamaguchi y es una réplica a gran escala de una obra de Castorina. La escultura refleja la metáfora de la madre con el hijo.

La otra escultura era estilo "zen", diseñada para transmitir tranquilidad y serenidad.

Las piedras talladas del interior eran más pequeñas, pero no por ello menos expresivas.

Seguidamente, proyectaron un video muy emotivo en el que pudimos ver a la artista tallando la piedra y comentando su obra, lo que nos sirvió de gran ayuda para entender su trabajo. Después moldeamos un trozo de plastilina imitando la temática de Castorina. Con lo que nos costó moldearla, nos pudimos imaginar lo difícil que puede ser tallar la dura piedra. No obstante, disfrutamos mucho con esta actividad y los resultados fueron bonitos, a la vez que graciosos.

Acto seguido, visitamos el tan famoso Belén de Cerezas, el cual nos encantó especialmente porque todas las figuras estaban en movimiento, dotando al Belén de vida propia.

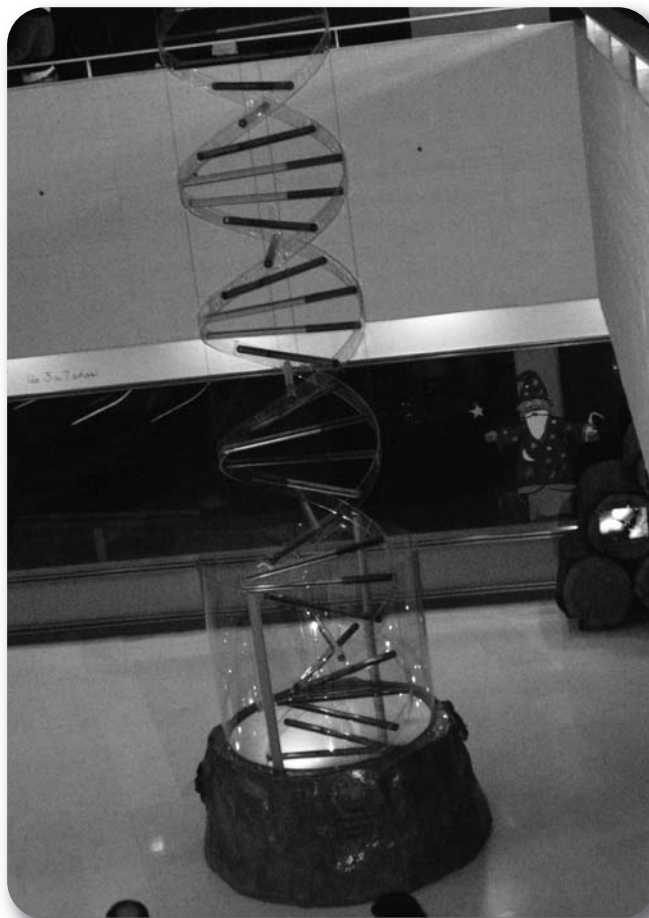
Finalmente, para terminar la excursión con buen sabor de boca nos fuimos a tomar un café.

Y aquí acaba nuestra excursión, así que "¡hasta la próxima!".

Alumnas del aula de Armunia

Excursión a Valladolid

Después pasamos a otra sala con muchos artilugios. Uno era esférico y por dentro tenía como un rayo rosa; otro, si lo tocabas, se te erizaban los pelos; y otro te enseñaba como pasaba la energía a través de una bombilla. En el de las bombillas, unas eran modernas y otras de la que ya no usábamos, y se apreciaba la diferencia ya que unas alumbraban más que otras. En esa misma sala, al lado, había una maqueta de un tren con todo el tendido eléctrico y unas casitas por donde también pasaba la luz (creo que eran un tipo de transformadores), y también unos bonitos molinos blancos, un pequeño sitio con carbón y unos embalses (ya os decimos que se trataba de una maqueta, pero muy bonita, y que por todos ellos pasaba y se producía la electricidad). Por detrás nuestro había unos enganches muy grandes y como unas cuerdas de metal que se conectaban a las torres.



Nos quedábamos un poco sorprendidos al ver el funcionamiento del sistema eléctrico. Es impresionante que en lo alto de las torres de alta tensión hayan instalado una bandeja cuadrada para que los pájaros aniden y así no se electrocuten. Lo que también nos gustó fue lo de los molinos eólicos. Aquí en León los hay y funcionan con aire. Son enormes.

Aquí os adjuntamos dos dibujos para que veáis dos tipos de elementos relacionados con la electricidad: una torre de alta tensión y un molino eólico

**Adoración Macía Moreno y
Bárbara Lucía Fernández Sánchez
ESPA. Módulo 2. Tarde**

La Prehistoria y la Edad Antigua en el Museo de León

De camino, pudimos ver “a vista de pájaro” la ciudad romana de León desde el borde de una maqueta de bronce colocada en el jardín de la Plaza de las Pálpomas.

El alumnado
ESPA. Módulo 1. Mañana



Visita a la catedral



Como todos los cursos, el estudio del gótico lo tenemos bien fácil en nuestra ciudad con esta maravilla de catedral que siempre nos encandila.



La Redacción
Módulos M2. Mañana y Noche

Entrevista a Daniel y Manuel



Daniel y Manuel son dos hermanos que estudiaron la misma carrera en León: Ingeniería Industrial. Durante los meses de noviembre y diciembre del año 2011, se publicaron, en la sección "Innova" del Diario de León, unos artículos dedicados a explicar la actividad profesional de cada uno, como jóvenes investigadores que son. Dichos artículos fueron leídos y comentados en nuestro Taller de prensa. Nuestra sorpresa fue descubrir que Flor, alumna de este taller, era su madre. Así que nos propusimos traerlos al taller para conocerlos en persona, entrevistarlos y conversar con ellos. Aquí transcribimos dicha entrevista.

T. P.: (Taller de Prensa): Primeramente queremos felicitaros por la excelente trayectoria profesional que estáis teniendo. Queremos preguntar a Daniel en qué consiste el aparato del que hablas en la noticia del Diario del 29 de noviembre de 2011.

Daniel: Es un brazo articulado que sirve para efectuar medidas de precisión, con una aproximación de micras, es decir, de milésimas de milímetro. El aparato en sí ya existía, pero nosotros, el grupo de investigación, lo que hemos hecho es mejorar su precisión. Para que se entienda mejor: es como un metro de medir, pero mucho más preciso.

T. P.: ¿Qué aplicaciones tiene?

Daniel: Está pensado para la industria, para comprobar la medida exacta de muchas piezas que se fa-

brican en la actualidad y que pueden formar parte de las máquinas; para medir cualquier pieza para que encaje a la perfección y no tenga holguras que produzcan deterioros o desgastes que pueden salir muy caros a la larga. La industria aeronáutica, o la de los vehículos, o la de fabricación de equipos industriales serían sus destinatarios y facilitaría las labores de inspección.

T. P.: ¿Nos la podrías dibujar y explicar en la pizarra?

Daniel: Por supuesto, os la dibujaré a tamaño natural, ya que no es muy grande.

Como se ve, los brazos están hechos de fibra de carbono, que es un material muy ligero. Como es articulado, se puede adaptar a cualquier situación por difícil que sea. Aunque su manejo es manual, requiere electricidad para su funcionamiento. En su interior están los componentes electrónicos y el cableado. Para medir la longitud de una pieza, primeramente se sitúa el aparato adecuadamente; luego se toca con el puntero (palpador) en un extremo y luego el otro, ¡y ya está! Los sensores electrónicos transmiten la medida (aproximando hasta 50 micras) directamente al ordenador. El rubí del puntero es un material muy sensible y resistente.

T. P.: Es impresionante. ¿Cuánto cuesta este aparato?

Daniel: Depende del modelo, este en particular ronda los treinta mil euros.

T. P.: Al ritmo que lleváis, ¿en cuántos años llegaréis a ser millonarios?

Daniel: Bueno, ahora mismo estamos en la fase de investigación y divulgación para dar a conocer las posibilidades de esta máquina. Para ello están las publicaciones que realizamos en revistas especializadas dentro de la ingeniería industrial. También asistimos a congresos donde explicamos estos avances.

T. P.: Aparte de este invento, ¿a qué te dedicas últimamente?

Daniel: Estoy en la Universidad de Oviedo, campus de Gijón, y comenzaré a dar unas clases como Profesor Asociado en febrero.

T. P.: Muchas gracias, Daniel. Le toca ahora a tu hermano Manuel. En el recorte de prensa del Diario de León del 13 de diciembre de 2011, escribían sobre tu trayectoria profesional. ¿Investigas en el mismo campo que tu hermano?



Nos reímos un poco y nos despedimos de estos dos jóvenes investigadores al marchar, no sin antes agradecerles su presencia. Y, ¡cómo no! les felicitamos por su labor, a ellos y a la madre, allí presente, porque seguro que algo tuvo que ver en el éxito de sus hijos.

1. *Journal of Management Studies*, 1997, 34, 1, 1-14.

Conocer la Montaña

Soy Francisco. Voy a hablaros de un tema que a mí me apasiona y al cual dedico casi todos mis fines de semana: las montañas de León.

Yo llevo yendo a la montaña desde hace bastantes años. En un principio casi no se veía gente, pero ahora raro es el camino en el que no te encuentras con alguien o con alguna excursión.

Para ir a la montaña, hay dos estaciones importantes que son otoño y primavera; luego está el invierno, siempre y cuando no esté nevando o haya mucha nieve; el verano no es recomendable por el calor. Las dos estaciones que os recomiendo son muy diferentes entre sí. La primavera está cargada de flores de todos los colores, mientras que en el otoño los colores van del amarillo al marrón, pasando por el rojo. En el invierno, suele haber menos días para ir, pero, cuando ha caído una helada y hace sol, la montaña está nevada y el paisaje es impresionante.

Algo que me ha llamado la atención es que todos los picos, arroyos, valles o colladas, tienen su nombre, como las calles de una ciudad.

Lo que yo aconsejo es tener mucho respeto y precaución para andar por la montaña. Como sabéis, todos los años se pierde mucha gente y, lo que es peor, es que en

este año van ya cinco muertos por imprudencias. Mis consejos más elementales son: cuando vayas a hacer una travesía, vete tranquilo, disfrutando de la naturaleza. Si en un momento dado ves que no estás seguro de dónde vas, lo mejor es dar la vuelta. Uno de los peores enemigos es la niebla; cuando veas que hay, no esperes y da marcha atrás. Cuando más accidentes ocurren es en la subida a los picos, ya que, aunque no sea difícil, en vez de bajar por donde se ha subido bajan por donde no conocen, y ahí es donde te puedes encontrar con sorpresas desagradables. Nunca se debe beber agua de los manantiales que te encuentres, por muy limpias que nos parezcan, porque a veces, al subir, se observa que proceden de prados donde pasta y bebe el ganado.

Por encima de todo, mucho respeto por la naturaleza, porque, a medida que va más gente, se encuentran plásticos, latas, botellas y todo tipo de basura. Que no sea como siempre: que donde llega el hombre todo lo estropea.

Podría contaros muchas anécdotas, pero eso queda para otra vez. Así que yo os animo a ir; eso sí, al principio poco a poco y con cuidado.



Francisco Fernández Fernández
Taller de prensa

El Taller de lectura



En España no ha habido necesidad de aprender idiomas. Hemos emigrado fundamentalmente a América durante el siglo pasado. La emigración a Europa y a los países exóticos es algo moderno, de hace treinta o cuarenta años. Casi dos millones de españoles viven fuera de España y la mayoría está en América latina.

En el grupo del Taller de lectura hay alumnos de la República Dominicana, de Brasil, Rumanía, India y Marruecos. También asiste al taller una mujer que en los años sesenta emigró a Suiza. Comentamos las dificultades que tuvieron para comunicarse al salir de sus países y también varias anécdotas. Por ejemplo: "Estoy aquí, a tras cacho, contra el machón, en el tranco, atacándome y con mucha calor". Cualquiera entiende esta frase, y mucho menos un extranjero. Parece ser que "a tras cacho" significa "resguardado para que no me dé el aire", "machón" es una "columna de madera"; "en el tranco" significa "en el escalón de la puerta" y "atacándome" significa "metiéndome la camisa por el pantalón" o "colocándome el vestido". Y para terminar, alguien dijo que se rieron mucho en una pastelería cuando pidió "una ensaimada de pelo de ángel". No vamos a decir su nombre.

Alumnado del Taller de lectura
Turno de la mañana

— Universidad y Centro de Adultos de León —

La formación de los futuros profesores en la universidad, está basada en dos aspectos fundamentales, la teoría y la práctica. La primera le gusta más a los profesores, la segunda le gusta más a los alumnos, pero requiere de la colaboración de profesorado que esté dispuesto a recibir en sus aulas a este alumnado que solo conoce el funcionamiento del aula como alumno, y ahí es donde aparece la generosidad del profesorado del CEPA Faustina Álvarez García de León acogiendo desinteresadamente en sus aulas a este alumnado de la ULE.

Algunas de las experiencias que han vivido estos alumnos en vuestro centro son las siguientes:

Olga: "Cuando llegamos a clase, los alumnos están sentados esperando a la profesora, pero nadie me pregunta quién soy, algunos pensarán que soy una nueva alumna, y otros, sin embargo, que soy una nueva profesora".

"La experiencia ha sido muy gratificante, por la proximidad a los alumnos, y también a los profesores del centro, que me han contagiado su pasión por enseñar".

Marta: "Considero que son muy pocas horas, a pesar de esto, me ha resultado una experiencia positiva y muy enriquecedora ya que es la primera vez que tengo contacto con este tipo de educación".

"Es la primera vez que me llaman profesora y la primera vez que me siento un poco profesora, aunque cuando me llamaban, mi primera reacción era siempre buscar con la mirada a Marisol, que es la verdadera profesora de la clase".

Ana: "... al acabar la clase me hubiera gustado quedarme más tiempo, mucho más tiempo, hablando

con el profesor. Me gusta su paciencia, su trato con los alumnos, su gusto por enseñar, pero apenas si me pude despedir con un gracias, justo después, tenía clase en la Universidad".

José: "Dicen que cada persona es un jeroglífico diferente, y estos días lo he vivido mucho más de cerca. Además de adultos, he estado en clase con alumnos muy jóvenes, auténticos toros de lidia, eso sí, de la ganadería de la calle y del fracaso".

Olaya: "Elegí esta asignatura porque ofrecía prácticas en el Centro de Adultos. Prácticas reales, no teóricas como son habitualmente... Esta experiencia me ha descubierto la educación de adultos y la ha situado dentro de mis prioridades profesionales.

Me ha fascinado descubrir que estas personas quieren seguir aprendiendo, buscando amistades y aprovechando su tiempo desocupado para algo tan útil como es el saber".

Ángel: "En conclusión, me quedo con la cara de esas personas mirando al profesor con admiración, dejándose contagiar de su pasión por la educación, queriendo saber tanto como él y poniendo todo su empeño en conseguirlo".

Todas estas vivencias, que reflejan el sentimiento general del alumnado, y las que cada alumno se lleva en su memoria y que les acompañarán siempre, no hacen más que reiterar nuestro profundo agradecimiento hacia vuestro centro, y más concretamente hacia el director y el profesorado que de forma completamente altruista quiere colaborar en la formación de este alumnado llamado a continuar nuestra labor educativa en el futuro.

Un fuerte abrazo.



Ángel García Pérez
Profesor asociado de la Universidad de León

_____ Taller de Yoga _____

_____ Agradecimiento al Centro _____

_____ La vuelta al colegio _____



Rosenda Pellitero
Aula de Armunia

Me llamo Fe

Es el segundo curso que hago en el Centro "Faustina Álvarez García", de León, en el que me hallo muy satisfecha.

Tengo unos compañeros de clase muy buenos. Luego, no digamos los profesores: la paciencia que tienen y el cariño con que nos explican las cosas son de un valor incalculable.

Los maestros, para mí, son las personas que más nos ayudan en la vida; claro está, después de los padres y de la familia.

Recuerdo con gran afecto mi primera profesora, Doña Sara Soto. Era de Orense. Fui a su escuela con cuatro años. Alguna vez me acostó en su cama. Nos enseñaba cantando las primeras lecciones y siempre me siguió queriendo. Cuando fui

a despedirme de ella porque me iba a trabajar a Suiza, me dijo estas palabras: "Si fuera más joven iría contigo para que no estuvieras sola, lejos de tu familia", cosa que no olvido y que agradecí mucho.

Mi última profesora fue Doña Adela García. Era de la Coruña y también la recuerdo con afecto y con cariño, por su bondad y su ayuda. Esta profesora deseaba que hiciera carrera, de hecho me preparaba para que así fuera, algo que en los años de la postguerra no era fácil.

Por todo esto, ¡cómo no voy a estar agradecida a los profesores! Pues, a su lado, me encuentro como en mi propia casa.

Fé López

Enseñanzas Iniciales. Mañana

La terapia del teatro

Desde hace algún tiempo, vengo trabajando de forma altruista con presos, en la cárcel de Mansilla de las Mulas, como monitor de teatro, habiendo formado dentro de la prisión un grupo o compañía teatral, de nombre "EL BARROTE".

La idea de hacer teatro con ellos me surgió a raíz de leer, en una revista, unos artículos de una dramaturga, actriz, directora y profesora de teatro ugandesa, llamada JESSICA KAAHWA, donde exponía al mundo entero que, el teatro, es una terapia de múltiples aplicaciones en todas las facetas de nuestra sociedad.

La actividad teatral potencia nuestra creatividad y nuestras habilidades personales. Dramatizar nos ayuda a desarrollar nuestra imaginación, pues nos planteamos situaciones en las que hay conflictos que se deben resolver. Por tanto, la dramatización estimula la espontaneidad y nos hace mantenernos atentos y dispuestos. Paralelamente, al fijar nuestra atención y considerar situaciones nuevas, también nos hace desarrollar, de modo natural, nuestra sensibilidad y nuestra capacidad de percepción.

La dramatización nos obliga a estar alerta, a abrir los sentidos para poder escuchar, expe-

rimentar y entender las situaciones y conflictos que nos plantea la vida cotidiana, más allá de la apariencia. La actividad teatral nos insta a analizar y considerar con detenimiento muchos aspectos de nosotros mismos que no hemos visto o que siempre hemos considerado bajo otro punto de vista.

Uno de los beneficios del teatro viene del hecho de tener que representar a otro persona, a un personaje. Esto facilita que nuestros miedos y complejos se queden en casa, ya que quien actúa no es uno mismo sino ese personaje. Hay que recordar que somos nosotros quienes lo construimos y lo creamos a nuestra manera, a nuestra medida. Por eso, no resulta exagerado decir que el teatro refuerza la autonomía, la autoestima y la personalidad.

Un grupo de teatro como el que nos ocupa, debe ser dinámico, que resuelva los conflictos planteados, y cuyos miembros se relacionen entre sí a través de sus personajes, desarrollando una actividad en común.

Cada uno de los individuos que componen el grupo llega a él con un bagaje social muy complicado, por la situación en que se encuentran; también con una situación familiar muy particular y con unos prejuicios propios.



Huellas n.º 9 // junio 2012

Somos jóvenes... ¡Y que dure!



Cuando pasan los años y uno entra en la generación del "júbilo", como expresión del contento que todos llevamos dentro con el ansia de que el tiempo va pasando, se nos abren otras inquietudes que, por diferentes motivos y cada uno según sus gustos y preferencias, no se han podido llevar a cabo en las etapas anteriores de la vida, para, según en qué casos, tener una ocupación sentida y no impuesta, que la jubilación nos proporciona.

Bien es cierto que cada persona es un mundo y que los gustos no tienen que administrarse de manera colectiva e igualitaria, como lo de "todos a una"; o aquello de que a la generación de los sesenta, o más, se nos educó para ser machistas. La prevalencia del macho sobre la mujer, que hasta entonces estaba bien vista, hoy no tendría aceptación ni justificación alguna. Compartir las faenas caseras no era cosa de hombres (te decían) ni casi la de estudiar lo era para las jóvenes féminas: "Tú lo que tienes que hacer es casarte y tener hijos". Los edictos emitidos por los gobernadores de turno sobre "moralización de las costumbres" tampoco ayudaban mucho en cuanto a la libertad de las mujeres.

Ahora, para redimirnos, y queriendo retomar aquello que no pudimos o quisimos hacer en su tiempo, nos apuntamos a cualquiera de las múltiples actividades que ofrece la llamada sociedad de bienestar, con marcado carácter cultural, festivo o formativo, intentando reen-

contrarnos con algo que, quién sabe por qué motivos, nos hemos dejado en el camino. Pero, que quede claro: solo se deben hacer aquellas actividades que una persona, con algunos años encima y eximida ya de la obligación laboral, aunque con los cinco sentidos y con una formación adquirida a lo largo de su vida, desee hacer; cada uno según sus apetencias, sin verse obligado por los demás a bailar al ritmo que otros le marquen. De la edad o de los años se habló, se habla y se hablará, como si de un estadio estéril se tratara; pero algunas cosas tienen que tenerse



en cuenta: una cosa es tener años y otra es ser tontos o inservibles. Hay quien es viejo desde los veinte años y quien es joven teniendo muchos más. No se trata de justificar el cómo "matar el tiempo", sino de "cómo vivirlo." Porque, ya se sabe, como alguien muy bien dijo: "La juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo"; y nosotros queremos seguir teniendo buena salud, porque... tiempo- sobre todo algunos hombres-, tiempo...de momento tenemos.

Maximino Cañón Gutiérrez
Taller de Photoshop. Mañana

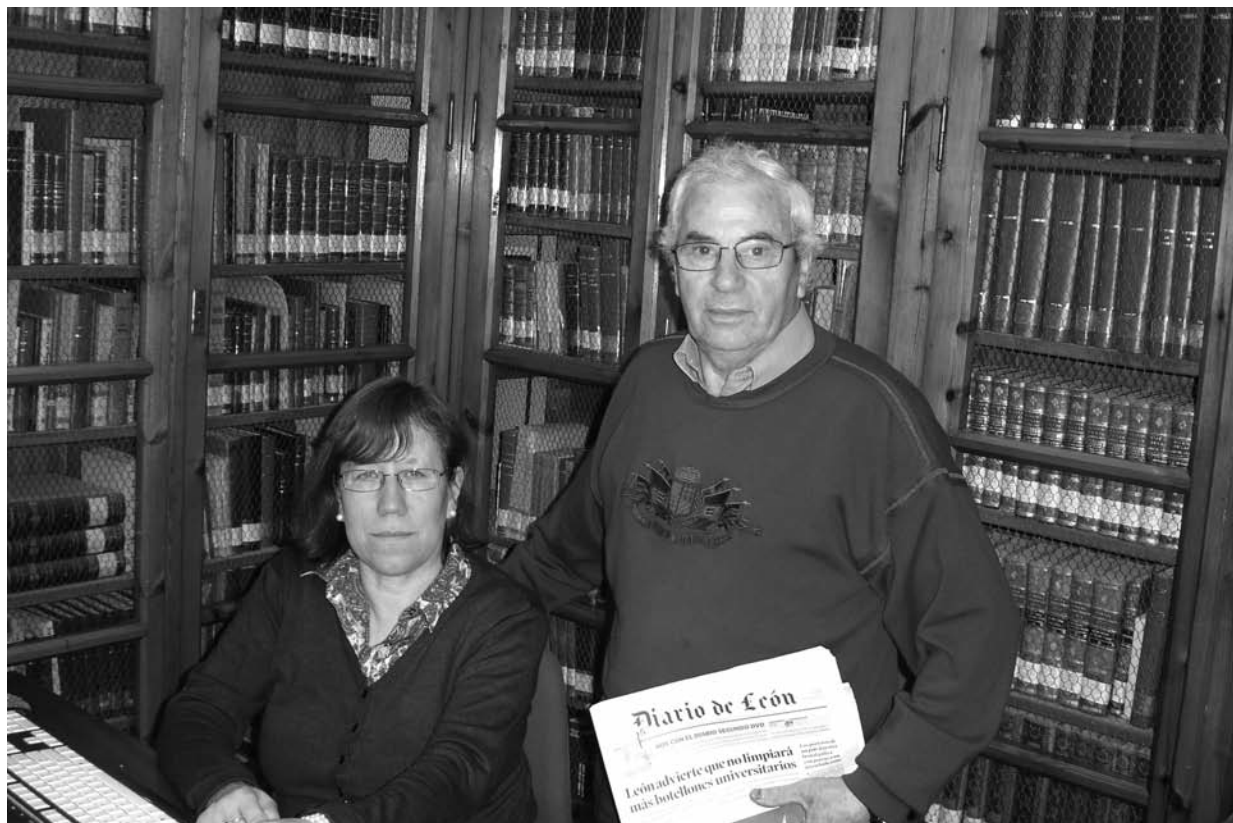
Las nuevas tecnologías

Por todo ello muchas gracias por lo que Uds. profesores han puesto de su parte.



Esperanza Verdejo Sánchez
Aula de Informática. Enseñanzas Iniciales

La Biblioteca Azcárate



Soy un alumno de este centro. Al terminar las clases diarias doy un paseo con mi amigo Buenaventura y, después de tomar unas cañas, me encamino a la Biblioteca Azcárate, donde la lectura de los periódicos leoneses "Diario de León" y "La Crónica de León" se convierte en la principal de mis aficiones. Así va creciendo mi pasión por la lectura.

Siempre soy bien recibido por Carmen Tejero, la bibliotecaria.

La Biblioteca Azcárate está integrada en la Fundación Sierra Pambley. Levanto los ojos y me veo rodeado de libros ordenadamente colocados que me llevan de viaje a través de la historia y la literatura. Siempre me ha gustado saber más y aprovecho todos los momentos que puedo para aprender.

Esta biblioteca se encuentra situada entre la Plaza de Regla y la calle Sierra Pambley. Fue inaugurada en el año 1921, gracias a los fondos donados por la familia de Gumersindo Azcárate, importante político de León. El proyecto fue encargado a Manuel Cárdenas. El resultado fue una sala de lectura en forma de "L" llamada Biblioteca Azcárate.

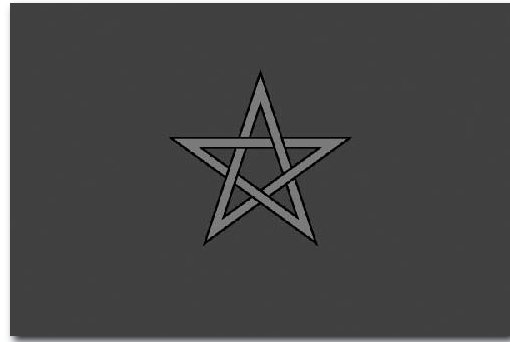
Desde su fundación, la biblioteca siempre ha contado con bibliotecarios. El primero fue Antonio Marco Rico. Merece especial atención Antonio González de Lama, director de la revista "Espadaña".

Es este un lugar acogedor, donde los estudiosos o los lectores podemos disfrutar de un rato provechoso y agradable.

Abundio Llamazares Llamazares
Taller de prensa

Y ahora aquí estoy, perdido, triste; encontrar trabajo es difícil y cuando pienso en mi familia me siento mal, esto no es lo que yo pensaba. No estoy contento, pero sé que tengo que ser fuerte y vivir la vida como viene, buena o mala, seguir así porque Dios siempre está con nosotros.

Español para extranjeros. Tarde



ABD. EL. AZIZ

Mi familia reunida en España

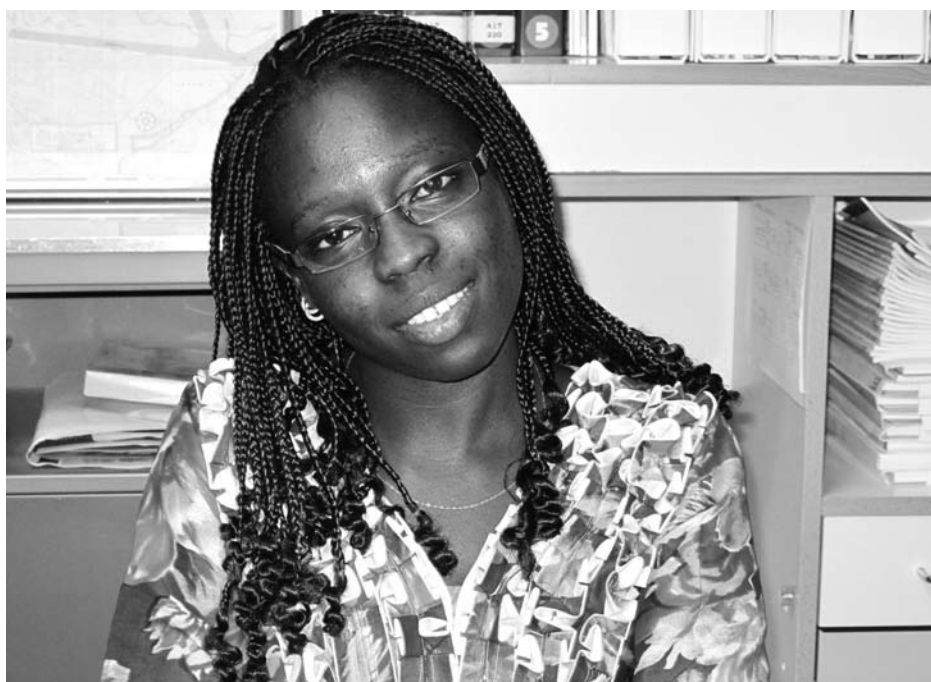
Me llamo Yi Zhuo Zhang y soy de China. Llevo en España tres años y medio, y toda mi familia vive ahora aquí. Mi padre vino primero. En mi aldea mucha gente ha emigrado y les ha ido bien, por eso mi padre se decidió a hacer lo mismo. Estuvo en varios países de Europa y, al poco tiempo de llegar a España, en el año 2005, hubo una amnistía para regularizar a los inmigrantes ilegales en este país; así consiguió sus papeles y pudo reunir a toda la familia. Mi madre, mi hermano y yo cogimos un avión a Madrid. Ahora todos estamos aquí muy contentos y ya nos hemos acostumbrado a vivir en España.



Yi Zhuo Zhang
Español para extranjeros. Tarde

我叫张超卓，来西班牙已经三年多了，爸爸先来的西班牙，我们村子里非常多的人都已经出国了，爸爸也就跟着这潮流出国的。在出国后的第二年办的居留，我和弟弟和妈还在家，后来他听说可以办家庭团聚，就开始申请我们，爸爸本来在南部，那里外国人很多，办事情很难办，我听说到北部办事情很快，就度转来到了北部，经过一年的时间申请，很顺利的把我们带了出来，我们现在全家都在这里，很开心，我们也适应了这里的生活。

Yi Zhuo Zhang



Mi nombre es Khurram Shanzad, tengo veintitrés años y soy de Pakistán, de la provincia de Gujrat. Yo nací en un pueblo llamado Jural, y allí fui a la escuela hasta los seis años, pero para estudiar Primaria tuve que ir a otro pueblo más grande, Julal.

A black and white photograph of a man with dark hair, wearing a white t-shirt with a 'CAPTAIN AMERICA' graphic. He is sitting at a desk with papers and a window in the background.

Ya llevo unos meses en León con mi hermano Amir. Trabajamos en un restaurante de comida rápida de kebaps en la calle Alcalde Miguel Castaño. Aunque estoy feliz en León, en unos años me gustaría volver a mi país, Pakistán.

ضمیمہ ششماہی

Huellas n.º 9 //////////////////////////////////////junio 2012

Me llamo Heather, tengo veintidós años y soy de Florida, Estados Unidos.

En Noviembre hice una entrevista a través de mi Universidad "The University of Central Florida" que me ofrecía la oportunidad de vivir y enseñar inglés en Castilla y León, España. Dos meses después subí a un avión y me encontré viviendo con una familia diferente a la mía, trabajando en una escuela diferente a la mía y viviendo un estilo de vida diferente al mío.

Al principio la adaptación a la vida española fue dura: el cambio horario, la nostalgia de mi casa y el choque cultural. Sin embargo, después de unas pocas semanas me enamoré de León y de España.

Todo el mundo que conozco es agradable, adoro a los estudiantes a los que enseño, me gusta pasar el tiempo descubriendo España e incluso disfruto cuando voy a trabajar a la escuela y a mis clases de español.

Siento que estoy totalmente inmersa en esta cultura y que estoy aprendiendo mucho, pero esto no ha hecho más que empezar y todavía tengo mucho que aprender.

Español para extranjeros. Tarde



My name is Heather, I am 22 years old and live in Florida, United States.

In November I interviewed through my university, The University of Central Florida, for an opportunity to live and teach English in Castille y Leon, Spain.

Two short months later. I boarded a plane and find myself teaching with a family different than my own, and living at a school different than my own, and living a life style different than my own.

than my own.

At first adjusting to life here was hard, there was the time change, homesickness and culture shock. However after a few short weeks I find myself in love with Leon, in love with Spain.

Everyone I meet here is so nice! I love
love my students and teaching. I love
spending time explaining Spanish. I ever
love attending my Spanish lessons.

I feel I have fully immersed myself in this culture and I am learning a lot. But this is just the beginning and I have much more to learn.

Heather Frank
Spanish class



Entrevista a Maxi



Maximiliano Rodríguez Mancebo (Maxi) es un profesor de secundaria de nuestro centro. Da clase de Inglés y Lengua y Literatura Española en los Módulos 3 y 4 en los turnos de distancia y noche y, antes de que se jubile, queremos conocerle un poco más a través de esta entrevista.

¿Cuántos años llevas dedicándote a la enseñanza?

Unos 33 años, desde 1978.

¿Has trabajado en otros centros?

Sí, en otros nueve. Comencé en un centro privado femenino de la capital leonesa en el que permanecí solo un mes. Después, hasta el día de hoy, ininterrumpidamente en la pública. Durante unos años fui saltando de un extremo a otro de la provincia, de oeste a este, pasando por el centro: Fabero, Sahagún, Toreno, Cacabelos, Veguellina, Ponferrada y Astorga. Hasta que en 1990 recalé en el I.E.S. Antonio García Bellido y en él permanecí veinte años. Era ya como mi segunda casa. Desde hace dos años estoy en este centro.

¿Qué diferencia encuentras entre enseñar a jóvenes y enseñar a adultos?

Bajo mi punto de vista las diferencias son importantes. Entre otros motivos yo considero dos como fundamentales. En primer lugar, los adultos suelen venir con la motivación en la mochila. Saben por qué y para qué están en la escuela. Quieren aprender. Esto no es tan frecuente en los jóvenes de los I.E.S. En estos hay que emplear más esfuerzo, tiempo y energía en mantener el orden y en 'motivar' que en el hecho de enseñar.

En segundo lugar está la conexión con el alumnado. En un principio yo estaba muy cerca de ellos, era uno más, con distinta función, pero uno más. Los intereses, los sentimientos y la forma de pensar eran muy afines. Con el paso de los años se fueron marcando diferencias que dificultaban las relaciones y el entendimiento entre nosotros. Para mí las relaciones humanas en el aula son esenciales, por delante de las académicas. Unas buenas relaciones son indispensables. Lo demás es secundario.

Llegar a este centro fue como volver a los orígenes. Me siento mucho más cercano a los alumnos, mucho más cómodo, me entiendo mejor con ellos...

¿Qué te ha aportado este centro?

En parte ya he respondido en la pregunta anterior.

Fue un cambio que supuso una renovación de las ilusiones, una ruptura con la rutina que, prolongada excesivamente en el tiempo, me había llevado a muchas situaciones viciadas.

Como he dicho anteriormente he vuelto a conectar con los alumnos lo cual me ha facilitado el trabajo y me ha dado tranquilidad. Otro aspecto esencial para mí es que me he sentido apreciado y querido.

¿Ha habido algún momento en el que te hubiera gustado dedicarte a otra cosa?

En más de una ocasión. He pasado por momentos difíciles, momento en los que me fa-



llaron las fuerzas. La enseñanza en los I.E.S.s (que es lo que yo conozco) es un trabajo muy duro, a veces difícil de sobrellevar.

El no haber intentado el cambio es muy sencillo de explicar. Las dudas siempre surgen en momento en que fallan las fuerzas. Y las fuerzas son imprescindibles a la hora de tomar una decisión de este tipo. Además si la decisión no solo te afecta a ti sino a toda la familia, la complicación es mayor aún.

¿Te imaginabas que en estos comienzos del siglo XXI iba a haber recortes en educación?

No me han sorprendido en absoluto. Las inversiones en educación siempre han sido cicateras. Aquí llevan varios años haciendo recortes. Los de ahora van a ser brutales y es solo el comienzo. La educación pública es la que más va a sufrir y con ella los más necesitados. El que disponga de medios suplirá las carencias fácilmente.

Yo creo que es un error. Lo que ahora no se invierte en educación, se tendrá que gastar en un futuro en correccionales o cárceles, por ejemplo.

Se está utilizando la crisis para intentar cambiar el modelo de sanidad y educación universales.

Las actuales prestaciones las recibirían solamente los que pudieran pagarlas. Los demás tendrían unos servicios básicos muy mermados. Incluso habría sectores sociales que quedarían excluidos del sistema.

¿Qué soluciones puede tener esta situación?

Yo tengo la esperanza de un cambio desde abajo, desde los individuos. El simple hecho de dejar de identificar el bienestar con el tener y el consumir ya sería una gran solución. Menos coches, menos móviles, menos comida en la basura... menos 'más' nos facilitarían la vida a muchos y se la solucionarían a otros. Otra forma de vivir mejor es posible.

Los modelos que se están proponiendo desde arriba tal vez puedan sacarnos de esta situación económica pero nos llevarán indefectiblemente a otras crisis y a otros tipos de crisis posiblemente mucho más graves.

¿Te gusta viajar?

Aunque no es mi afición preferida, sí me gusta viajar, siempre y cuando se haga sin prisas, sin agobios, sin aglomeraciones.

¿Tiene hijos?

Sí, dos. Uno va a cumplir 22 años y el otro cumplirá 18.



¿Qué planes tiene para el futuro?

El único plan fijo es la familia. La dedicación que comporta el tener una familia y una casa da para tenerte muy ocupado. El ritmo familiar será el que marque el mío propio. No obstante tengo la intención de sacar tiempo para algunas de mis aficiones. Me considero afortunado porque disfruto haciendo muchas cosas. Me encanta la naturaleza, los temas relacionados con la ecología, plantar y cuidar árboles, cultivar un pequeño huerto, leer, hacer trabajos manuales, etc. Una posibilidad que he contemplado es matricularme en un taller de madera y así continuar en contacto con este

centro. Y lo que sí tengo claro es que seguiré estudiando inglés. Me seduce mucho la idea de estudiar lo que quiera, cuando quiera y porque quiera.

¿Te ha parecido este el mejor momento para jubilarte?

No hace mucho veía la jubilación como algo muy, muy lejano. Sin embargo se me echó encima muy, muy de prisa. Fue hacia el mes de diciembre cuando me informé de esta posibilidad y comencé a planteármelo. A partir de ahí ha sido todo muy rápido. Todas las opiniones que recabé iban en la misma dirección, incluida la de mi esposa. El tren que estaba pasando podría no volver en muchos años. Todas las circunstancias me empujaban a cogerlo y así lo hice.

¿Qué horóscopo tienes?

Aries.

“Pues me llevo una sorpresa- comenta Isabel, que es muy entendida en astrología- pues la facilidad para desarrollar tantas aficiones como tienes no figura entre las cualidades de ese signo”.

Y como sonó el timbre, y Maxi tenía que continuar con una clase en el turno de noche, finalizamos esta entrevista convertida en amena conversación, no sin antes desearle todo lo mejor en su nueva vida como jubilado.



Taller de prensa

The collage is titled "Relatos de Emigración" in large white letters. It features numerous small photographs and printed documents pinned to a light-colored background. The photos depict various scenes: people working in fields or greenhouses, groups of people in boats, individuals in domestic settings like kitchens, and families. Some photos show people in traditional or work-related clothing. The documents include maps of Spain and other regions, a newspaper clipping about a boat trip ("El viaje que cambió mi vida"), and a personal letter from Ana Paula Gomes Correia. The overall theme is the experience of migration and its impact on individuals and communities.

Antonio López Fernández
Jefe del departamento de Ciencias Sociales



Discurso en la entrega del premio Príncipe de Asturias

Antes de la época contemporánea, el mundo jamás había sido escenario de una circulación tan intensa de los pueblos que lo habitan, ni de tantos encuentros entre ciudadanos de países diferentes. Las razones de tales movimientos de pueblos e individuos son múltiples. La celeridad de las comunicaciones incrementa el prestigio de los artistas y de los sabios, de los deportistas y de los militantes por la paz y la justicia, poniéndolos al alcance de los hombres de todos los continentes. La actual rapidez y facilidad de los viajes invita hoy a los habitantes de los países ricos a practicar un turismo de masas. La globalización de la economía, por su parte, obliga a sus elites a estar presentes en todos los rincones del planeta y a los obreros a desplazarse allá donde puedan encontrar trabajo. La población de los países pobres intenta por todos los medios acceder a lo que considera el paraíso de los países industrializados, en busca de unas condiciones de vida dignas. Otros huyen de la violencia que asola sus países: guerras, dictaduras, persecuciones, actos terroristas. A todas esas razones que motivan los desplazamientos de las poblaciones se han sumado, desde hace algunos años, los efectos del calentamiento climático, de las sequías y de los ciclones que este conlleva. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados, por cada centímetro de elevación del nivel de los océanos, habrá un millón de desplazados en el mundo. El siglo XXI se presenta como aquel en el que numerosos hombres y mujeres deberán abandonar su país de origen y adoptar, provisional o permanentemente, el estatus de extranjero.

Todos los países establecen diferencias entre sus ciudadanos y aquellos que no lo son, es decir, justamente, los extranjeros. No gozan de los mismos derechos, ni tienen los mismos deberes. Los extranjeros tienen el deber de someterse a las leyes del país en el que viven, aunque no participen en la gestión del mismo. Las leyes, por otra parte, no lo dicen todo: en el marco que definen, caben los miles de actos y gestos cotidianos que determinan el sabor que va a tener la existencia. Los habitantes de un país siempre tratarán a sus allegados con más atención y amor que a los desconocidos. Sin embargo, estos no dejan de ser hombres y mujeres como los demás. Les alientan las mismas ambiciones y padecen las mismas



carencias; sólo que, en mayor medida que los primeros, son presa del desamparo y nos lanzan llamadas de auxilio. Esto nos atañe a todos, porque el extranjero no sólo es el otro, nosotros mismos lo fuimos o lo seremos, ayer o mañana, al albur de un destino incierto: cada uno de nosotros es un extranjero en potencia.

Por cómo percibimos y acogemos a los otros, a los diferentes, se puede medir nuestro grado de barbarie o de civilización. Los bárbaros son los que consideran que los otros, porque no se parecen a ellos, pertenecen a una humanidad inferior y merecen ser tratados con desprecio o condescendencia. Ser civilizado no significa haber cursado estudios superiores o haber leído muchos libros, o poseer una gran sabiduría: todos sabemos que ciertos individuos de esas características fueron capaces de cometer actos de absoluta perfecta barbarie. Ser civilizado significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar y mirarnos a nosotros mismos como desde fuera. Nadie es definitivamente bárbaro o civilizado y cada cual es responsable de sus actos. Pero nosotros, que hoy recibimos este gran honor, tenemos la responsabilidad de dar un paso hacia un poco más de civilización.

Tzvetan Todorov
Premio Príncipe de Asturias
Ciencias Sociales 2008

Más tarde, en el 2011, conseguí trabajar en casa de una señora mayor solo durante tres meses, porque ella el invierno lo pasaba en Barcelona con su hija y regresaba todos los veranos. Es de aquí, pero solo está cinco meses con sus amigos.

Yo sigo buscando trabajo, y también estoy estudiando para sacar el Graduado en Secundaria en la Escuela de Adultos de León, donde aprendo mucho y tengo muy buenas amigas con las que me río y hablo. Hacía tiempo que no estaba tan a gusto en un sitio como León. Ya he visitado muchos lugares, como las Médulas, que son impresionantes; y Astorga, que es preciosa; y también Murias me gustó mucho.

En el 2004 llegué a pensar que León no me quería, que no tendría futuro aquí; pero me había equivocado. He tenido algunos problemas para integrarme. Al principio me costó, pero, con el tiempo, he ido estando más a gusto y ahora pienso quedarme aquí a envejecer y morir.

En Mallorca no hubiera durado más. Es una isla bonita para vacaciones, pero para vivir no. No es que odie Mallorca, pero tiene mucha humedad y es muy cara. Yo nunca había visto la nieve hasta que vine al norte, y es impresionante ver la Virgen del Camino nevada, toda blanca.

Tengo muchas ganas de que lleguen las navidades y que sean blancas. Las pasaré con mi nueva familia, la de mi gran amor, todos juntos, que somos un montón, contándonos todo tipo de historias, sean buenas o malas; pero, al final, nos reímos y nos apoyamos los unos a los otros. Y esta es mi historia. Hoy soy la persona más feliz del mundo.



Inmigrante de Cabo Verde en León

Me llamo Ana Paula. Soy de Cabo Verde, un conjunto de islas en el océano Atlántico que están situadas un poco más debajo de las islas Canarias. Llevo en España casi cinco años, pero hace ya seis que estoy fuera de mi país. Y tengo una hija de 4 años.

Mi experiencia como inmigrante no es de las mejores, pero tampoco de las peores. Me enfrento a muchos problemas, es cierto, porque la vida es una lucha; tengo claro que encuentro espinos por el camino. No obstante, la vida en muchas ocasiones también me sonríe.

Cuando salí de mi tierra, hubo un tremendo cambio en mi vida. Cabo Verde es un país pobre, carece de muchos recursos; pero cuando uno está cerca de su familia se encuentra amparado casi siempre.

Partí de Cabo Verde con 29 años con la intención de estudiar, ya que había realizado un curso de bachillerato en Ecoturismo y una pequeña formación en italiano, lo que concretamente me permitió salir para Italia para continuar mi formación en Hostelería. Allí estuve unos 6 meses, pero me vi obligada a venir para España porque quería que mi hija naciese en un país con mejores condiciones, y porque yo me encontraba con muchísimos problemas de salud.

Así que mi hija nació en España y, cuando cumplió los 3 meses, tuve que empezar a trabajar en la hostelería. Como el trabajo me impedía estar con mi hija, esa temporada se encargaba de cuidármela la familia que tengo aquí, que además me apoyaba en todo lo que me hiciera falta. Por todo ello les estoy muy agradecida.

Un día me tocó vivir sola y procurar que a mi niña no le faltase de nada. Como cualquiera se puede imaginar, es muy duro tener que solicitar ayuda del Estado y de otros Organismos cuando uno no tiene documentos. De hecho a mí siempre me la denegaron.

Me costó tres años para poder solicitar los papeles por "Arraigo", pero aún estando sin papeles pude trabajar en un restaurante donde ganaba bien, pero sin ningún provecho, porque todo lo que ganaba era para pagar a alguien que cuidara de mi hija. Por eso vi que no era la solución más viable.

Un día me apareció un "hermoso" trabajo como empleada del hogar. ¿Por qué lo llamo así? Porque allí encontré una familia y ese es uno de los motivos para hablar bien de los españoles. Me dieron mucho cariño y siempre se preocuparon por mí y por mi hija. Hicieron que retomase mis estudios, aunque no de la forma como a mí me hu-



biera gustado, porque mi objetivo era hacer algo más avanzado y dar continuidad al curso que había hecho en mi país. Aun no puedo seguir una carrera porque surgieron muchos problemas económicos para homologar mi título. Así que estoy repasando en el Centro de Educación de Personas Adultas todo lo que ya había estudiado hace mucho y había caído en el olvido. Es de resaltar que es una escuela que me encanta. Los profesores son todos buenos profesionales y me fascina la forma que tienen de enseñar y motivar a los alumnos. Siempre están dispuestos a colaborar para que estudiemos y se muestran comprensivos cuando, por diversas razones, tengo que llegar tarde o no puedo asistir a las clases. Ellos saben que mis motivos son reales y que, como inmigrante, y sola, me resulta un poco difícil conciliar casa, trabajo y estudio entre otras cosas.

¿Os habéis dado cuenta de que soy estudiante y trabajadora? Tengo que decir que el rendimiento de una no es el más deseado, porque muchas veces estás agotada y eres incapaz de asimilar todo lo que se enseña.

Os diré que mi propósito es llegar más allá. No sé si lo voy a lograr. Entretanto, lo que esté en mis manos, y con la gracia de Dios, hago todo lo posible para conseguirlo.

¿Qué pretendo con esta redacción? Solamente llamar la atención de mis compañeros, incluyendo a los que a lo mejor piensan que es tarde. Pero yo digo que nunca es tarde para luchar y progresar, que podemos alcanzar nuestras metas. Todo depende del esfuerzo o empeño que uno ponga en lo que hace y desea. Si no conseguimos lo que deseamos es porque no nos sacrificamos lo suficiente.

Ana Paula Gomes Correia
ESPA. Módulo 3. Mañana



Una emigrante de León en París



Hace muchos años mis padres se marcharon desde León a París. Primero se fue mi madre y meses después mi padre y un hermano, cuando mi madre encontró trabajo para ellos. Una vez que encontraron una casa ya nos fuimos todos los hermanos, que éramos ocho. Yo tenía 15 años y, al principio, lo pasé mal porque había dejado en España a mis amigas, en especial a una que era para mí como una hermana y que posteriormente también se marchó a París y estuvo viviendo con nosotros.

Como yo era de los hermanos mayores, en París no pude ir a estudiar a ningún colegio. Tuve que cuidar a mis hermanos más pequeños y ponerme a trabajar enseñada. Al igual que mi madre, estuve trabajando limpiando casas, en las que me hablaban en español.

Estando de vacaciones en España un año, conocí al que fue mi marido, que también fue a París, y pronto encontró trabajo y pensión.

Yo ya estaba adaptada y muy feliz; pero, circunstancias de la vida, mi padre enfermó y murió con 46 años. Ese mismo año me casé con mi novio español. Tuvimos 3 hijos. Las dos niñas mayores nacieron en París y el niño menor ya nació en España, porque, cuando mi madre decidió volver para España, ya nos vinimos todos.

Los recuerdos que tengo de París son muy buenos. Los domingos nos reuníamos algunas familias españolas y

merendábamos, bailábamos, etc., y lo pasábamos muy bien. Los jóvenes también íbamos a una discoteca española. Incluso el cura que nos casó era español.

Me llamaba la atención que los franceses se levantaban a las 5 de la mañana y se acostaban a las 8 de la tarde. El tiempo que viví con mis padres en París, venían muchos españoles y se quedaban en nuestra casa (que era muy grande porque éramos muchos hermanos) hasta que encontraban trabajo y una vivienda para ellos. Éramos todos como una gran familia.

En París, mi padre trabajaba de peluquero, igual que aquí en León antes de irse, solo que aquí se ganaba muy poco dinero y, como éramos muchos hijos que alimentar, por eso tuvimos que irnos.

Hoy valoro mi experiencia de emigración como muy positiva y, gracias a eso, pudimos vivir la familia un poco mejor, con mayor desahogo económico y a diferencia de mí que me relacionaba más con personas españolas, mis hermanos menores, que ya fueron al colegio con otros niños franceses, se integraron más en la vida francesa e hicieron amistades con personas francesas que aun hoy todavía conservan.

Angelines Palacín
Enseñanzas Iniciales. Tarde

Ciudadano del mundo

Tras generaciones de viajeros, en su día emigrantes, ahora inmigrantes, lo que el tiempo nos muestra es siempre una historia de ida y vuelta. De personas que han sido capaces de sacrificar su vida, por su vida misma. Hay que pararse a pensar en lo que sería en su momento dejarlo todo para volver a nacer en otro lugar, con la esperanza y la ilusión de buscar y encontrar una forma de poder vivir. Habrá muchas razones, muchas historias diferentes, pero todas terminan en el mismo lugar, un lugar distinto al punto de partida, donde uno abrió por primera vez los ojos, donde aprendió a caminar, tropezando, cayendo y volviéndose a levantar por un camino marcado, en el cual una familia o alguna amistad siempre acompañaba, fabricando recuerdos que descansan en paisajes donde probablemente no vuelva a estar. No es fácil dejar atrás el lugar donde los sueños de cada uno empezaron a despertar, donde de pequeño se jugaba con los compañeros de la escuela, donde uno crece y aprende a amar todas y cada una de las cosas que terminó dejando atrás.

Si hablamos de la emigración, hablamos de una lucha por necesidad, con grandes sacrificios, esperanzas y sueños, a pesar de las dificultades que puede conllevar una adaptación e integración en una nueva tierra donde se empieza de cero. Sin un techo propio, sin un hogar, con toda una vida que se queda esperando a miles de kilómetros y que no podrá olvidar jamás. La historia de un inmigrante es la de cualquier persona que no esté en su tierra.

Una pregunta importante sería: ¿Cuál es mi tierra, mi lugar en el mundo? Yo, que no estoy donde nací. Sí, siento que soy de aquí, pero también soy de allí. La historia ha tejido sobre las caras del mundo lazos culturales y afectivos tan sólidos que generalmente hacen la integración y la convivencia sencilla, lógica, y normal. Las fronteras ficticias de las sociedades se van desvaneciendo con el tiempo, y las personas tienden su mano sin ningún problema al que viene de fuera. Más allá de las banderas y las nacionalidades, hay que mirar a la gente como ciudadanos del mundo teniendo claro que nadie es dueño de la tierra. Todos tenemos el derecho de caminar por cualquier camino, y así como unos vienen hoy, otros podrán ir mañana. La sensación que uno puede tener, es que las únicas



piedras que hay en esos caminos, de un país a otro, son las políticas, que obstaculizan la libertad del individuo para caminar sobre este planeta, contrastando con la tolerancia y el buen acogimiento de los ciudadanos de un país que conoce las dos caras de la inmigración; una moneda que gira, y que unas veces cae de un lado, y otras del otro.

Como emigrante, es triste ver y darse cuenta de que, para los afortunados que conseguimos llegar donde estamos, la mayor muralla que tenemos como inmigrantes ante la integración somos nosotros mismos; que, por imperiosa necesidad, se tiende a convivir con los que más se tiene en común, compartiendo las mismas ausencias, anhelos, vivencias, costumbres y recuerdos. Porque se está viviendo una experiencia difícil y, entre sí, se comprende y se lleva mejor. Lo que parece en un principio algo bueno, tiende a complicar la integración, ya que uno puede terminar cerrándose y conformándose con un pequeño reflejo de lo ha dejado atrás, y siendo incapaz de salir y abrirse plenamente a otra cultura.

Cada uno tiene que dar pasos hacia adelante, no sentirse extranjero, sin perder su identidad y sus raíces, aprender a sentirse ciudadano del mundo, que desde un principio y hasta el final, es lo que todos somos.

Cesar Tezza García
ESPA. Módulo 4. Mañana

Inmigración, mi propia historia

Mi nombre es Coltzin Zardaín, soy de la ciudad de México y tengo 18 años.

El 31 de agosto comencé una de las aventuras más grandes de mi vida, viajar solo a la tierra de mi abuelo, España.

Hace ya muchos años recuerdo haber escuchado con atención las anécdotas de cómo mi abuelo y otros antepasados maternos más antiguos emigraron a México, con la intención de vivir su vida en ese país. Por entonces no me cuestionaba a mi mismo demasiado, pero algunos años después me pregunté: ¿Qué motivó a mis ancestros árabes, franceses y españoles a dejar todo y comenzar una nueva vida? ¿Qué habrán sentido al llegar a una tierra desconocida?"

Desde entonces, la emoción que me provocaba ir a un lugar diferente era inexplicable, era como una adicción. Descubrí que nos aferramos a lo que creemos tener asegurado, así que cuando lo perdemos, sufrimos. Recordé a mi antepasado inmigrante más cercano- mi abuelo-, al que, sin embargo, no pude llegar a conocer porque fue asesinado. Él vino desde Asturias con la guerra civil; llegó a la ciudad de México como un ilegal, sin nada que perder, y con una larga vida por delante. Creo que él lo supo, logró todo lo que mucha gente vive deseando; pero, por razones que desconozco, algunas personas acabaron con su vida.

Decidí que al cumplir 18 años me iría a España, para vivir en carne propia lo que posiblemente mi abuelo sintió. El hecho de no conocer nada, ni a nadie, más que asustarme me emocionó. Convencer a mi familia no fue tan fácil, alegaban que, aunque era maduro para mi edad, era muy joven para simplemente irme a lo desconocido, lejos y solo. Sin embargo comprendieron que soy un soñador, y que no me importa cómo cumplir mis sueños, mientras los cumpla; así que decidieron apoyarme y comencé el papeleo con la intención de venir un par de años. Fue fácil, pero el sistema siempre es lento.

Al llegar a España me encontré con una sociedad demasiado parecida a la mexicana, con sus claras diferencias, por supuesto. Noté que la gente es más desconfiada al comienzo, pero cuando ganas su confianza son personas fenomenales. Me ha sido fácil relacionarme con la gente y, en pocos meses, he hecho bastantes amigos.



En lo que respecta a los estudios, he tenido que adaptarme a las asignaturas de este sistema educativo, lo cual no ha sido demasiado complicado a excepción de las matemáticas, una asignatura que me provoca migrañas desde que tengo memoria.

Me preguntaban que si echaba de menos la comida de México y, para ser honesto, sí: no es fácil olvidar a los tacos o a las enchiladas; pero, a pesar de que los echo de menos, no me ha costado mucho trabajo adaptarme a la comida española, ya que soy un amante de las carnes, el queso o el chorizo.

Desde que puse un pie en España la gente me ha tratado muy bien: parece emocionarlos que yo sea mexicano; aunque generalmente las dos cosas por las que más me preguntan son Cancún y el narcotráfico. Espero ser un buen representante de mi país y ayudar a terminar con algunos estereotipos o malas informaciones que existen.

Curiosamente, a lo que más trabajo me ha costado adaptarme ha sido al clima porque, aunque en México viví en 5 provincias diferentes, en todas ellas el clima oscilaba de templado a tropical o costero, pero no frío. Cada día que pasa estoy más contento de estar aquí, a pesar de lo duro que ha sido el cambio de moneda, ya que todo me es muchísimo más caro. Mi plan original era vivir dos años en España y luego emigrar a otro país, a estudiar en una universidad; pero, por cuestiones de la vida, no me convalidaron como se debería y ahora tengo que cursar cuarto de la ESO, y continuaré estudiando otros 3 años más. Por esta misma razón estoy ahora escribiendo sobre esta experiencia...

No sé, dicen que todo pasa por algo.

Coltzin Zardain
ESPA. Módulo 4. Mañana

Andrea Girón

Me llamo Andrea Girón. Soy de Colombia. Tengo 33 años. Tengo tres hijos, que son "mis riojanos": dos niñas y un niño. Los amo mucho. Me he casado dos veces.

Soy muy trabajadora. Mi oficio es el de "limpiadora". Llegué a España gracias a una paisana mía de Colombia que ya vivía aquí y me ha dado la mano. Esta señora colombiana me facilitó venir a España para trabajar en su empresa. Ella me prestó el dinero para hacer el viaje. Vine por un año y regresé de nuevo a mi país porque no soportaba la ausencia de mi familia. Me sentí allí dividida, sin saber qué hacer, porque aquí había dejado a alguien, mi amor. Volví de nuevo a España.

Pero la mayor alegría que he tenido es estar con mi esposo, mis niños y mis perros. De nuevo estoy enamorada. Mi corazón está ocupado.

Todo no es de color rosa; pero el hecho de venir a este país me ayudó a crecer como persona y a valorar lo que tengo, lo que soy y por lo que lucho. Descubrí la capacidad que tengo de luchar para labrarme un futuro e incluso aprendí algo más de cultura, manualidades...



Andrea Girón Mejía.
Alumna del Modulo de Mujeres
Centro Penitenciario de Mansilla de las Mulas (León)

Reylina Cruz Anderson

Me llamo Reylina. Soy dominicana. Vine a España para poder tener una mejor vida y un futuro mejor.

Mi madre hipotecó su casa para ayudarme y poder hacer este viaje. Vine, después de un gran trayecto y muchos nervios, por Francia. Cuando llegué a ese país pedí asilo político. Me detuvieron durante 5 días (por no tener documentación, solamente el pasaporte pero sin visado); me interrogaron y posteriormente me llevaron a juicio. La jueza me dio un permiso de 12 días; con ese permiso pude venir a España.

Llegué a Pamplona, que es una ciudad muy bonita. La verdad es que no vine desprotegida, ya que pude tener el apoyo de unos familiares que ya estaban aquí desde hacía mucho tiempo, viviendo y trabajando.

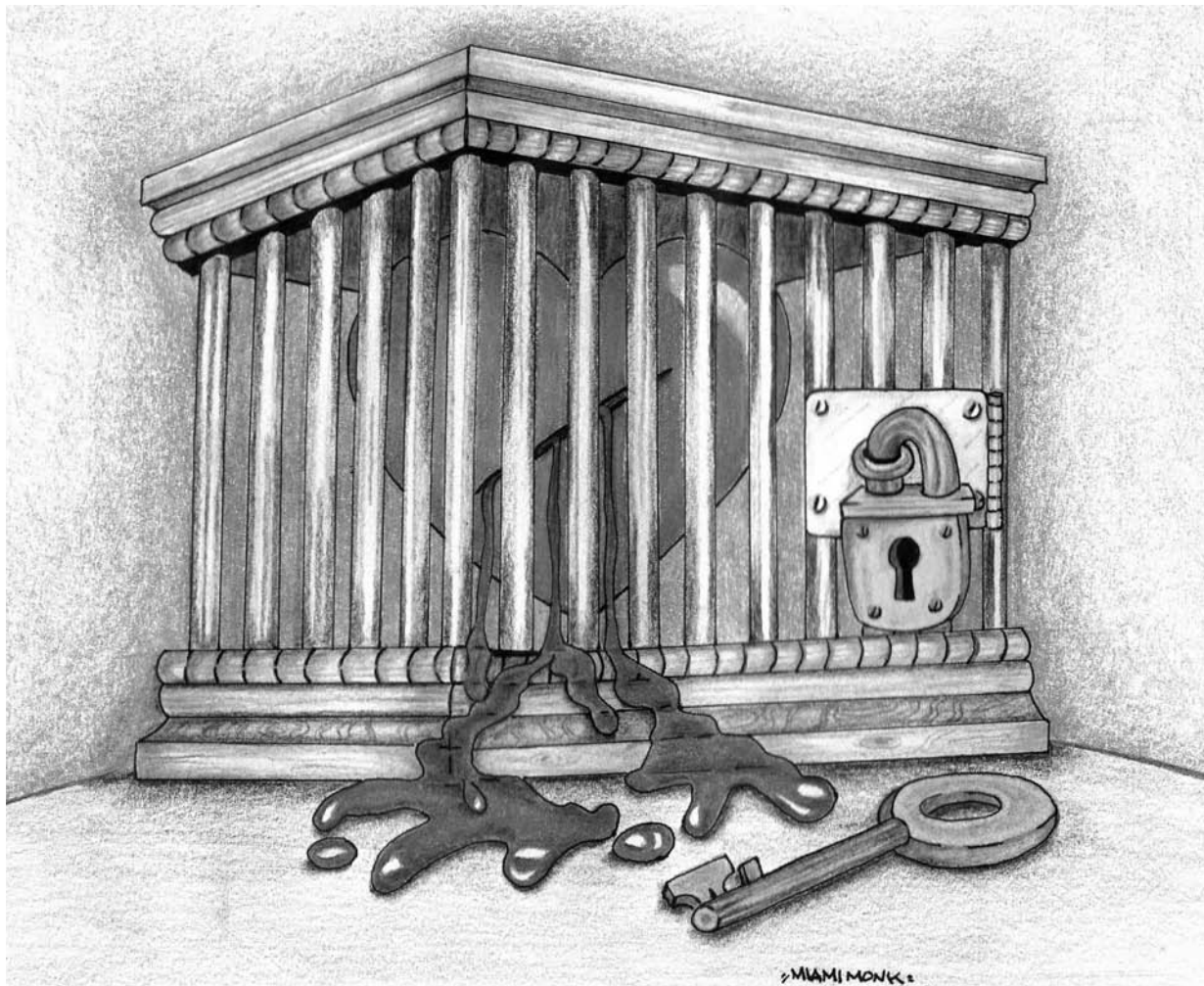
Vine con un propósito: el de trabajar y poder quedarme, ser una ciudadana más en este país, concretamente en Pamplona. Me encanta Pamplona, la gente de allí es muy acogedora y en el trabajo me trataron estupendamente.

Esta experiencia me ha ayudado a valorar lo mucho que tengo: mi chico y mi familia.



Reylina Cruz Anderson
Alumna del Modulo de Mujeres
Centro Penitenciario de Mansilla de las Mulas (León)

Josefa



Emprendí un viaje. De equipaje, una maleta cargada de sueños; de compañero, el amor de los míos. He conocido valles, montañas, pueblos, ciudades fantásticas y gente maravillosa. Hoy descanso en un pueblo que no tiene nada que ver con el pueblo en el que nací. Éste está cercado, amurallado, hecho de hierro y hormigón;

Amigos, compañeros, no olvidéis nunca que la vida...
"la vida es un viaje, no un destino".

Centro Penitenciario Mansilla de las Mulas (León)



Un leonés en México

Eran tiempos difíciles. Los padres de David trabajaban en el campo y él les ayudaba. El pueblo en el que vivían era pequeño, situado en la montaña de León, donde hacía muchísimo frío en el invierno. Cuando terminó sus estudios en la escuela, pensó que lo mejor para su futuro era buscar otra forma de vida. Lo habló con sus padres, que estuvieron de acuerdo. Tenía un pariente lejano llamado Manuel que había emigrado a México; le escribió y éste contestó animándole a marchar a la ciudad donde él residía.

El viaje le pareció increíble. Salió desde Bilbao; el mar le asustó, nunca había visto una cosa tan enorme, y se preguntó de dónde habrá salido tanta agua. Más de quince días tardó en llegar a Puerto México, una ciudad no muy grande, donde antes de la llegada de los españoles vivían los aztecas y se llamaba Coatzacoalcos ("país de Coatzacoal", dios de aquella gente). Ahora, tras el descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo en el Golfo de México, la ciudad había crecido mucho y tenía un movimiento comercial e industrial increíble, además de un puerto en el que continuamente entraban y salían barcos de carga y grandes petroleros.

Buscó a su pariente en la dirección que llevaba apuntada en un papel. Manuel le recibió con mucha alegría, y eso que había marchado del pueblo cuando David todavía era un niño pequeño. Le enseñó Puerto México, que para el recién llegado resultó ser una ciudad de asombro porque ni en Bilbao había visto tantos coches, ni tanto ir y venir de gente. Muchos se parecían a los de una película de Cantinflas que una vez proyectaron en un cine de León: llevaban ponchos y cubrían su cabeza con sombreros muy grandes de paja e, incluso, le llamó muchísimo la atención que algunos colgasen pistolas en un cinturón ancho que abrochaban a la cintura: ¡como en el Oeste! Sin embargo, las casas no eran altas, salvo excepciones, casi se parecían a las de su pueblo; pero, eso sí, las calles eran anchísimas y muy largas, y descendían hacia el puerto, que se veía al fondo... y el mar. La verdad, es que el sitio le gustaba. Su pariente, que a las pocas horas casi era su amigo, le llevó nuevamente al puerto y, una vez allí, a una fábrica que se dedicaba a producir hielo para cargar en los barcos pesqueros y en las bodegas de cargueros muy grandes. Manuel le presentó a un señor, también español, que debía ser el encargado. David comenzó a trabajar al día siguiente. Al principio fue ayudante: hacía los recados, archivaba cosas de la oficina, echaba una mano al señor de mantenimiento y muchas



cosas más. Algunos meses después le encargaron las relaciones con los clientes y llevar los asuntos de los bancos. Cuatro o cinco años más tarde, David conocía la fábrica como la palma de su mano y, gracias a sus gestiones y trabajo, el negocio se había renovado y ampliado, así que fue nombrado gerente.

Como los años no pasan en balde y, como cualquier otro emigrante, David sentía necesidad de comunicarse, no había transcurrido mucho tiempo desde su llegada a México cuando ya tenía un amplio círculo de amistades. Algunos habían llegado de España, pero la mayoría eran mexicanos. También conoció chicas; una de ellas, María, le hizo tilín. Era mexicana, del Yucatán, tierra de mayas, de quienes ella descendía y, además, princesa; al menos eso decía.

Cinco hijos tuvieron, como en el cuento de los cinco lobitos, y cuando el futuro pareció resuelto, echando de menos la tierra donde había nacido, convenció a su mujer de que el Paraíso estaba en España, y a León volvieron.



Alexandra Giorgiana Bajan
ESPA. Módulo 4. Mañana

Los inmigrantes

Recuerdo que, cuando empezó la televisión por cable, un día me entrevistaron esos reporteros que van por la calle. La pregunta fue si yo pensaba que los españoles éramos racistas; le contesté que en este momento no mucho, pero porque los distintos eran muy pocos; solo tenía que mirar a los gitanos para decir que sí lo éramos.

Me da pena decir que no me he equivocado.

Los inmigrantes son personas como nosotros. Los hay muy trabajadores, muy vagos, putas, ladrones o asesinos; vuelvo a decir: ¡como entre nosotros! Y la gran mayoría viene por necesidad, no por gusto, ni por nuestra maravillosa sanidad, ni nuestras maravillosas costumbres; pues, para ellos, son mucho mejores las suyas.

La mayoría de las personas prefieren creer las leyendas urbanas (ejemplo: los chinos se comen a sus muertos; los gitanos venden objetos robados; los moros están maquinando otro atentado...). Y puedo proseguir. Y habrá gente que diga que él conoce, ha vivido, o le han contado algún caso.

Yo he conocido gente de todo el mundo, y me han pasado cosas buenas y malas con ellos; y no puedo decir que todo esté bien y que todas sus costumbres me gustan; pero tampoco me gustan cosas que nosotros damos por sentado en nuestro país.

Aunque lo más grave es que culpemos al pobre, sin mirar para arriba. Cómo se están riendo de nosotros esos empresarios que los contratan por sueldos de miseria, propietarios con alquileres de infarto, mafias que

les esclavizan, jefes que les meten en la droga, políticos que comercian con sus dictadores, bancos que guardan los dineros de sus millonarios, multinacionales que provocan guerras, o sobornan o esclavizan, por obtener beneficios.

Y mi mayor pesadilla es que los poderosos quieren gobiernos como el chino y una población fascista a la americana; nos dan pan y circo, y alguien más pobre al que culpar con nuestros problemas.

Estaba Mafalda con su hermanito Guille en un ascensor con una vecina. La señora aprieta un botón y el ascensor no funciona; la señora se enfada y suelta Guille: "La culpa es de este gobierno". Entonces Mafalda mira a la señora muy seria y le dice: "Perdónele, es muy pequeño y todavía no sabe echar las culpas".

Lo siento pero la mayoría sois así:
"No sabéis echar las culpas"

Héctor Ramón Puga
ESPA. Módulo 4 . Noche



Preguntas en voz alta

¿De qué país procedo?

Mi país es la República Dominicana. Es un país que ocupa algo más de los dos tercios orientales de La Española, en el Archipiélago de las Antillas Mayores. El tercio occidental de la isla está ocupado por Haití; por lo tanto, La Española es una isla que está compartida por dos países. Tanto por superficie como por población, la República Dominicana es el segundo país más grande del Caribe (después de Cuba); su extensión territorial es de 48.442 kilómetros cuadrados y se estima que tiene aproximadamente 10 millones de habitantes. Limita al norte con el océano Atlántico, al sur con el mar Caribe o mar de las Antillas, al este con el Canal de la Mona, que la separa de Puerto Rico, y al oeste con la República de Haití.

¿Por qué he venido a España?

Vine a España, hace 11 años, porque mis padres pensaron que tendría un futuro mejor aquí. Para mí vieron más posibilidades, en cuanto a estudios se refiere. Para ellos era la oportunidad de hallar mejores trabajos, de poder progresar económicamente y regresar así a su país. Trabajar aquí para asegurar su futuro allí, en cuanto a jubilación y pensión.

¿Qué he encontrado en España que no lo haya en la República Dominicana?

En España he encontrado una seguridad ciudadana que en mi país no existe. En España no hay tantos robos como allí, y no hay tanta corrupción entre las autoridades.

Factores positivos de venir a España.

Al venir a España me he encontrado con varios factores positivos; entre ellos destaco los siguientes:

El nivel de vida, que es mejor.

La seguridad y el no tener toque de queda.

Los policías, que te respetan y ayudan cuando estás desorientada.

El dinero, que vale más al cambio con respecto a la moneda de la República Dominicana (el euro está muchísimo más alto en comparación con los pesos).

Que hay más oportunidades de trabajo, porque en España para todo necesitan a una persona, aunque solo sea para pasear al perro, pues hasta para eso te pagan más (si paseas un perro en Santo Domingo, sólo te dan las gracias).

Un mejor futuro. El futuro es mejor porque, si te quedas sin trabajo, tienes el paro, y si llegas a mayor, tienes una pensión y no tendrás que preocuparte (en cambio, en Santo Domingo, si llegas a mayor, te cuidan los hijos y solo tienes para comer. En España hay una buena sanidad, que dentro de lo que cabe es gratis, después de haber trabajado toda una vida).

La Seguridad Social es algo que me sorprendió mucho.

¿Por qué en todos los países no te dan esta posibilidad de trabajar y de que el gobierno te guarde el dinero de tus medicamentos y tratamientos?

Gracias a eso podemos contar con algo prácticamente gratuito.

Las ayudas del estado. Gracias a las ayudas de vivienda no hay mucha gente viviendo en la calle. Además están las ayudas de Cruz Roja y de otras organizaciones, y no se pasa hambre. Por ejemplo Cáritas, que te viste y te da trabajo...

Cosas que extraño de mi país.

La comida: porque estaba muy acostumbrada a los sabores de la comida dominicana. El sabor de la comida de aquí no sólo es diferente sino que me parece menos natural que el de la comida del Caribe. En la República Dominicana las casas



tienen plantaciones de árboles frutales a la vuelta de casa, con frutas más ricas que las de aquí, y se consumen menos productos importados.

Los amigos: desde la infancia tienes unos recuerdos que, por más lejos que te vayas, siempre estarán ahí; ellos son los verdaderos amigos. Por más gente que conozcas, aquellos son de los que más te acuerdas.

Las fiestas en casas de los amigos: simplemente porque en España hay normas que dicen que a partir de las 12 de la noche no tiene por qué haber música, para no molestar a los demás vecinos, mientras que en mi tierra, sea a la hora que sea, no molestas, y, si así fuera, invitas a los vecinos y ¡problema solucionado!

Las playas: en España las playas no tienen nada que ver con las del Caribe. Aquí, para bañarte en las aguas de la playa, tienes que esperar al verano, ya que en el invierno no hay valor para hacerlo, e incluso está prohibido el baño por lo peligrosas que son.

La temperatura: El mayor inconveniente de vivir en España es acostumbrarse al cambio climático. El clima de León, que es mediterráneo continental, es mucho más frío y seco que el de la República Dominicana, que es más benigno, más caluroso y más húmedo. No tiene estos inviernos largos, fríos y tristes de aquí. Aunque con el frío se conserve mejor la gente, prefiero el calor, porque te apetece más hacer muchas actividades, tanto con los amigos como para todo

Los cambios de horas: Una de las principales desventajas del cambio de hora es la reprogramación de las actividades tanto de trabajo como las que dependen del reloj, como la televisión, radio, ordenadores, etc....

Las navidades: porque estás con los tuyos. Aquí revives muchos recuerdos, pero sólo estando allí podrías disfrutar de verdad.

Mi casa: porque aquí no tengo la oportunidad de vivir en una buena casa como la de allí, que es un chalet, en el que puedo regar las plantas, salir y sentarme en el patio.

El saludo de mi gente: cuando saludas a la gente quizás ni la conoces pero solo el decirle adiós a alguien, por educación, te hace sentir mejor contigo misma.

El respeto de las personas mayores: el ayudar a las persona mayores a cruzar una calle, ayudar con las compras, hacer los recados, el tratarlo de usted.

Pero, sobre todo, echo de menos las tradiciones.



Janesca Carolina Acevedo Arias
ESPA. Módulo 4. Mañana

El Brasil que no conocemos

Hoy vengo a hablar de un Brasil que muchos desconocen, de un Brasil lleno de riquezas culturales y de paisajes tan hermosos..., que no se ve en la tele.

Brasil no es solo Rio de Janeiro y Sao Paulo; no es solo favelas y samba, como muestran siempre en los telediaris de aquí. Como tampoco España es solo flamenco y toros, como nos muestra la televisión de Brasil.

Yo vengo de una zona muy bonita: Goiás. Está en el mismo corazón de Brasil, una región rica en agricultura y ganadería, también industrias mineras y comercio; es una tierra muy fértil y muy bonita.



Mis recuerdos más placenteros son de las épocas que pasaba en la granja de mi familia. Teníamos muchos caballos, vacas, cerdos, pollos y muchos árboles a los que me encantaba trepar cuando era niña. El día empezaba muy pronto en la granja. A las 5 de la mañana, mi padrino se levantaba para ordeñar a las vacas; aunque nunca me dejaba hacerlo, siempre me levantaba a mirar como lo hacía él; luego llevaba la leche para



hacer queso y, mientras tanto, yo ayudaba a mi madrina con el desayuno. Recuerdo bien lo rico que estaba; ella hacía galletas, pan de queso, café, leche y mermeladas; todo de allí, de la granja. Siempre había mucho trabajo: había que plantar y cosechar casi todo el año, había que alimentar todos los animales, limpiar las cuadras... ¡había tanto que hacer!; pero, aún así, la vida era muy buena. Por las noches, toda la granja se llenaba de luciérnagas tan brillantes que parecía que las estrellas habían bajado a la tierra; me encantaba correr tras ellas con un bote de cristal, intentando atraparlas.

Pero no creas que en mi región solo hay granjas, también hay ciudades grandes como Goiania, que es la capital del estado, y ciudades importantes como Catalao, donde por cierto nací; aunque crecí en Anápolis, otra ciudad a destacar en la zona. En ella viví y estude hasta los 17, cuando marché a Sao Paulo a estudiar Ciencias de la informática. Pasados 3 años, volví a mi tierra. Añoraba principalmente la comida, fresca y sin congelar. En Sao Paulo todo era congelado y no me gustaba nada el sabor que tenía.

Quiero hablar también de las zonas turísticas de mi tierra. Tenemos un lago maravilloso que se llama Serra da Mesa, un lago inmenso donde solía ir a pescar; unos 1.700Km² de agua, con cerca de 150 islas dentro del lago, donde, en ocasiones, se pueden ver animales como el jaguar, conocido en Brasil como Onça Pintada; también lobos-guará, venados y emús. Además, abun-



dan los peces de varias clases y es una de las mejores zonas de pesca deportiva. Tenemos abundantes cascadas en casi todo el estado. Una zona que me gustaba mucho visitar está bastante cerca de donde crecí: Pirinópolis. Es un pequeño pueblo a los pies de la Serra dos Pirineus, nombre dado a las cadenas de montañas de la zona, según dicen, por españoles que vivían allí y añoraban los Pirineos que separan España y Francia. El turismo de la zona incluye unas 42 cascadas de aguas cristalinas y con una temperatura estupenda para bañarse, además de deportes radicales, que también se puede hacer por allí. El pueblo, en sí, ya es una maravilla de verse: patrimonio histórico y artístico nacional desde 1989, con grandes casas coloridas de ventanas grandes, al estilo barroco rococó de la colonización en el siglo XVIII. Una fiesta muy tradicional del pueblo es La fiesta del Divino Espirito Santo y las Cavalhadas.

Hay tanto de Brasil que me gustaría contar, pero no será todo hoy, espero poder seguir escribiendo sobre los lugares tan lindos de mi país en la próxima revista.

Y aquí dejo una receta típica de mi tierra: ***Empanada Goiana***

Para la masa:

4 tazas de té de harina de trigo, 3 huevos, ½ taza de té de aceite, Sal a gusto, 1 cucharada de fermento en polvo.

Para el relleno:

½ taza de té de aceite, 2 taza de pollo cocido y troceado bien fino, 1 taza de longaniza cortada en rodajas, 1 taza de lomo de cerdo cortada en cubitos, 3 dientes de ajo machacado 1 cebolla picada, 1 cucharada sopera de azafrán, 2 cucharadas soperas de tomate frito, 1 taza de té de agua, Sal a gusto

Pimienta negra a gusto, 2 cucharas (sopera) de harina de maíz disuelta en media taza de agua, ½ taza de palmito troceado, 10 aceitunas sin hueso, ½ taza de queso fresco cortado en cubos

Modo de preparación:

Hacer la masa: mezclar todos los ingredientes, hasta formar una masa homogénea. Dejar reposar 30 minutos. Abrir la masa, dividir en dos y cubrir un molde de 25 centímetros de diámetro con la mitad. Reservar.

Hacer el relleno: en una cazuela calentar el aceite y sofreír el pollo hasta dorarlo; retirar y reservar. Hacer lo mismo con la longaniza y el lomo; sofreír separadamente. Reservar, retirar el exceso de aceite de la cazuela y sofreír el ajo y la cebolla. Agregar el azafrán y el tomate frito; mezclar bien y añadir el agua, salpimentar a gusto. Cuando hierva juntar la harina de maíz disuelta y remover hasta coger consistencia.

Agregar el palmito y las aceitunas; cocinar durante 5 minutos y retirar del fuego.

Poner el relleno en el molde con la masa; agregar los cuadraditos de queso y cubrir con la otra mitad de la masa. Llevar al horno precalentado a 200°C durante 30 minutos.

Servir caliente.

***Ivana Cristina Ferreira Matias
ESPA. Módulo 1. Mañana***

La historia de una amiga emigrante

Mi nombre es Judit Ehapo, y quiero contaros la historia de una amiga emigrante:

Ella nació en Somalia, en una familia muy pobre. Pasaban mucha hambre, dormían en una simple colchoneta tirada en el suelo, pero también iban a una escuela pública. Así fue hasta que a su padre se le ocurrió meterse en política. De la noche a la mañana pasaron a ir en coche con chófer. Pero un día, a causa de una revolución política, se tuvieron que convertir en refugiados en Kenia.

Ella me cuenta que en Somalia, aunque las mujeres son muy guapas, de pequeñas nadie se lo dice, y ni siquiera un gesto de cariño les demuestran. Llevan una vida tan dura que no hay tiempo para eso, así que siempre ha tenido la autoestima muy baja, y cuando alguien te demuestra algo de cariño no terminas de creerlo. Contrajo matrimonio muy joven, no porque ella lo quisiera, sino porque eso era costumbre en su cultura. Estando allí, en Kenia, le surgió la oportunidad de emigrar a Europa. Y no se lo pensó dos veces. Con ayuda de terceras personas falsificó sus papeles y no reveló su intención a nadie de su entorno. Era la oportunidad que tenía de escapar del matrimonio que ella no había querido.

El llegar a Europa no le pudo evitar que sufriera escenas de racismo, lo que más de una vez la hizo sentirse como un objeto de segunda clase. También me cuenta que en su país casi no se celebran los cumpleaños, y que la muerte para ellos tampoco tiene mucha importancia. De hecho no comprende el miedo de los europeos al envejecimiento.

Pero ante la dificultad tuvo la oportunidad de estudiar, hacer una carrera profesional y formarse personalmente. Y hoy, casada de nuevo con un europeo, es madre de cinco maravillosos hijos. Se siente afortunada de la suerte que le ha proporcionado la vida, y de la oportunidad de conocer otra cultura, completamente distinta a la suya. De conocer un país de personas con mentalidades muy abiertas en relación a las de su país de origen. Donde una persona puede decidir por sí misma, y decir “no” cuando tiene que ser “no”, y tomar las decisiones que se creen convenientes para sí misma.

Puede asegurar que, si no hubiera tenido la oportunidad de emigrar, habría sido pastora de cabras.

Judit Ehapo Ceita
ESPA. Módulo 4. Mañana



El viaje que cambió mi vida

Hola, soy un chico de Colombia. Nací en Cartagena de Indias.

Mi historia empieza cuando, por circunstancias de mi familia, salí de mi país natal hacia otro del que solo sabía que allí vivían mi madre, mi hermana y mi padre. Montar en avión fue algo nuevo. Durante el viaje conocí a las azafatas, que me trataron muy bien. Cuando llegué a España todo era muy diferente a lo conocido, a lo que yo había visto. Como, por ejemplo, el frío, la nieve, la gente, la forma de vestir, los coches, etc. Mi primer día de colegio fue emocionante porque jugué con muchos niños e hice muchos amigos; algunos de ellos todavía lo son.

Aunque ha pasado tiempo y aquí tengo mi vida, sigo pensando cómo podría haber sido junto a mi familia, en Colombia. Mi situación aquí no podría haber sido mejor porque he estado junto a los míos y con personas que me aprecian, confían en mí y me ayudan mucho. Pero cada vez que regreso a Colombia siento que allí se queda una parte de mí.

Durante el tiempo que llevo aquí en España me han sucedido gran cantidad de cosas. Menos mal que tenía a mis familiares, porque también me ha tocado trabajar en lugares donde las condiciones no eran favorables. Aunque de eso se aprende y así aprecias más las cosas buenas y los pequeños detalles que te ofrece la vida. También me ha tocado vivir lejos de casa y tiene sus ventajas e inconvenientes. Pasas por dificultades, pero, a tu regreso, aprecias el calor familiar y se te olvidan. Por otro lado, conoces lugares nuevos, aunque, cuando estás cerca de casa, te da tiempo a practicar deportes.

Si vives con tu familia y cerca de las personas que te aprecian, todo se lleva mejor, porque tienes con quien compartir tus cosas.

Kian Javier Manchong Villarreal
ESPA. Módulo 2. Mañana

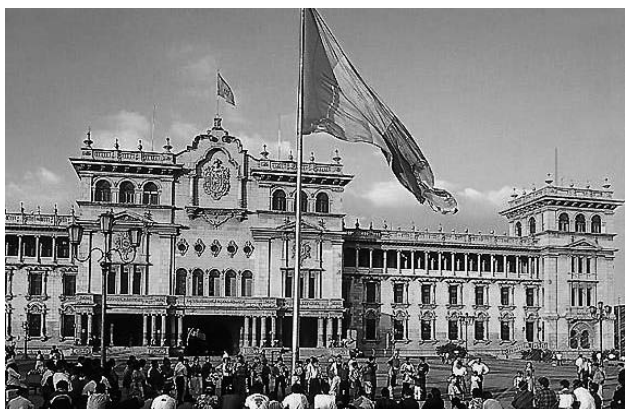


No es oro todo lo que reluce

Es un fenómeno que existe desde hace miles de años y que ha ido cambiando, cobrando nuevas formas según las exigencias de las personas.

Me llamo Marta Nchama soy de nacionalidad ecuatoguineana pero de madre camerunesa. Siendo de un país donde la dictadura siempre ha existido, mi familia tuvo que mudarse a Gabón, hace tres décadas, en busca no solamente de paz, sino también de una vida mejor.

Así que, desde pequeña, siempre me gustó la aventura; soñaba con viajar, y el hecho de hablar tres idiomas (inglés, francés y español) para mí era una razón suficiente de poder relacionarme con la gente y poder salir de mi país en busca de una vida mejor.



Sabía perfectamente que no iba ser fácil, y de hecho lo intenté con una beca de estudios, sin resultado; pero, a medida que pasaba el tiempo, yo empecé a entender que esa no podría ser la única razón para marchar.

Cuando cumplí 24 años entré a trabajar en una empresa extranjera y, a partir de ahí, conocí a muchas personas que, en vez de ayudarme a desistir de la idea de marchar, contribuyeron a avivarla. Sabiendo cómo iba el tema de la visa turística y cuánto tenía que pagar, en dos años pude tener una suma importante, que completaron mis padres para poder viajar. Y salí, como siempre quise, primero por mí y luego para mi familia.

Ya os podéis imaginar la euforia que me entró cuando cogí el vuelo para España. Eché unas lágrima-

mas..., no sé muy bien por qué, o era porque mi madre lo hacía, o por emoción...¡Por fin...!

Mi primera impresión fue muy impactante. Me veía muy pequeña, pero no me preocupó esa sensación de extrañeza que empezó a crecer en mí. Estaba como cegada por lo que veía cuando conocí el Corte Inglés, el Carrefour, Leclerc... De veras, no me podía quejar. Todo brillaba, olvidando aquel dicho tan sabio: "No es oro todo lo que reluce".

Mi desesperación no tardó en llegar. Las cosas se ponían cada vez más difíciles y buscaba ayuda en los centros de Cruz Roja y en Cáritas. Después... intentar prologar mi visado, cosa que fue imposible. Había trabajo, pero nadie quería comprometerse a contratar una persona sin papeles. Siempre supe que no iba a hacer fácil, pero no era lo que yo esperaba...

Soy una persona activa, que salía de una vida laboral intensa; pero aquí, por mucho que lo intentaba, no podía ni trabajar. Entonces empecé a sufrir muchos problemas a distintos niveles, físicos y psicológicos. Por el estrés acumulado durante un año y medio, mi aspecto físico cambió radicalmente: de 83 kg llegué a pesar 105 kg, sin ninguna exageración. Dependía de mis padres para poder sobrevivir, y aquí no tenía nada.

Ninguna sombra en el aire os podría contar cuántas lágrimas eché. Por arrepentimiento, la nostalgia era mi compañera favorita. Hasta que, poco a poco, empecé a salir de la oscuridad. Conocí a una doctora, voluntaria en Cáritas, que me ayudó a integrarme, a hacer algunos cursos, y participé en un taller sobre la inmigración en el MUSAC; pero mi dolor se incrementó cuando nos hicieron ver la película "RETORNO A HANSALA "

Si yo fuera una española de aquí estaría muy feliz, porque para entrar y salir de compras en los grandes supermercados, yo encantada; porque si se tratara de conocer los lugares más distinguidos de las ciudades europeas..., de verdad, que no me quejaría; pero sabiendo quien soy, de dónde vengo y a lo que vine, para mí que todo esto me sobra.

Mis padres, muy preocupados por mí, me pidieron



que regresara, que no hacía falta seguir de esa forma. Fue aquella petición suya la que me hizo reaccionar. Me di cuenta de que estaba fracasando, y decidí cambiar: ¡no más lamentaciones! ¡Tener que crecer en todo, ser responsable, seguir adelante!

Mientras esperaba a cumplir los tres años para obtener los papeles de residencia, entré a trabajar en una casa con un trabajo muy duro, pero eran las únicas personas que se ofrecieron a ayudarme, sin muchas condiciones; así que tuve que aguantar y me pregunté a mí misma si es lo que yo quería para mí. Entonces tome una decisión. Dentro de tanta oscuridad vi una luz: el Centro de Adultos para mí fue como una corona, como un premio a mis esfuerzos. Aquí sentí que tanto sufrimiento recibía una compensación. Estudio con mucha ilusión, y es casi la única gran motivación que tengo, aparte de gozar de un permiso de residencia.

Hoy día me siento bien, tranquila. Tengo un trabajo. Ya conozco a mucha personas; aunque debo reconocer que el trato no es igual con todos; pero, como en todo el mundo, siempre habrá esas diferencias. Dependo de mí misma para mis gastos y..., lo más importante, ayudo a mi familia.

Sueño con estudiar una buena carrera. Me gustaría realmente regresar a vivir a mi país, donde la inocencia no se confunde con la madurez; donde las

amigables discusiones entre los vendedores parecen una discoteca en los mercados; allí donde los gallos, cada mañana, nos anuncian que es de madrugada; donde, con poco o muy poco, todo se comparte; donde las condiciones de vida no son, a lo mejor, las más adecuadas, pero donde, dentro de lo que cabe, somos felices.

Yo creo que por mucho que queramos pertenecer a culturas distintas nunca lo conseguiremos. Porque allí está nuestro sitio, nuestro país, y nuestra gente; y debemos luchar para mejorar las condiciones de vida en nuestro continente para todos, para que nuestros hijos, cuando quieran salir, lo hagan con mucha libertad y dignidad, no por obligación, y sin arriesgarse tanto



Marta Nchama Nve Imbuí
ESPA. Módulo 4. Mañana

Volver a nacer

Nací en Ponferrada el 27/06/1982 y viví allí hasta 1994. Tenía 12 años cuando mis padres por motivos económicos nos llevaron, a mi hermana y a mí, para Andorra. Allí viví 14 años desde 1994 hasta 2008

Me fui de España sin despedirme, sin echar de menos mi tierra, mis costumbres, mis amigos, mi familia, para empezar una nueva vida junto a mis padres. Llegué justo para empezar las clases, llena de ilusiones por descubrir un país nuevo. Iba al colegio español, que era donde iban todos los recién llegados que no hablaban el idioma (catalán). Al principio fue duro, porque no conocía a nadie, pero poco a poco me hice un hueco en ese pequeño país, que me enseñó muchas cosas buenas, pero demasiadas malas.

Decidí dejar el colegio a los 16 años, sin haber terminado el curso, para ponerme a trabajar. Mi padre estaba enfermo y nos hacía falta el dinero. Empecé en una cadena de perfumerías (perfumerías Julia), que es una empresa familiar que cada año sigue creciendo. Allí estuve varios años. El principio fue muy duro allí, porque yo era muy joven y la que llegaba la última se llevaba la peor parte, los peores horarios, limpiar todo el día, hacer

recados caminando de tienda en tienda....Pero con el tiempo me acostumbré y llegué a ganar mucho dinero al mes. Se vivía bien porque el sueldo era muy alto y no tenía muchos gastos.

Andorra es un país para trabajar y hacer poca vida, la gente va de casa al trabajo y del trabajo a casa, no hay sitios de ocio. Llega a ser muy aburrido y agobiante. Salíamos a las 8h del trabajo, y lo que solíamos hacer, cuando librábamos, era ir a Barcelona que está a 3 horas, o a cualquier pueblo español pasando la frontera.

Allí no hay paro. En esa época si te quedabas sin trabajo no pasaba nada, porque en seguida encontrabas otro. Yo tuve muchos trabajos, y siempre fue decisión mía cambiar y hacer diferentes cosas, perfumería, tiendas de ropa. Estuve trabajando en la frontera, controlando la mercancía que entraba al país, pero al ser española no conseguí retener el trabajo. En la aduana todos son andorranos, y solo te hablan en catalán, aunque no les entiendas. Al ser extranjero allí tienes muchas desventajas en el trabajo, porque a los extranjeros nos tocaban los trabajos peor pagados, donde había que trabajar





mucho, con horarios largos y poco tiempo libre. También había otro inconveniente, era la seguridad social, pues solo la tenías si trabajabas. Por estar de baja pagan el 55% del sueldo, y en el caso de estar de baja la empresa no se hace cargo. Lo mejor es no ponerse enfermo, porque con la mitad del sueldo no da para vivir aunque el sueldo sea alto. Los alquileres son demasiados altos: por un piso de 3 habitaciones menos de 1000€ no se encuentra en el centro. En el caso de perder el trabajo y quedarse en la calle sin casa etc., te echan del país. Allí no está permitido dormir en la calle, ni tampoco pedir por las calles, como aquí se ve tanto. Si ven que hay alguien en esa circunstancia los llevan a la frontera española. Andorra no se hace cargo de la gente que no tiene medios para vivir. El 80% de la población de Andorra son emigrantes. Los que más hay son los portugueses, después los españoles, y les siguen los franceses. Estas son las nacionalidades más comunes. Hay de más países, pero el porcentaje es más bajo. Andorranos nativos hay muy pocos. Ahora posiblemente los alquileres han bajado por la crisis, pero vivir una persona sola es casi imposible, y menos una madre soltera, como fue mi caso los últimos años que viví allí.

En Andorra se vive con mucho estrés, hay muchas depresiones, trastornos psicológicos, muchos suicidios. Será el nivel de vida junto con el estrés: un sitio muy pequeño para vivir y encerrado entre montañas, que mires para donde mires solo se ve montaña. Llega a agobiar bastante.

El invierno es la época más bonita, nieva mucho, hay mucho turismo, llegan muchos argentinos para hacer la época de esquí es. Es muy divertido y es la mejor época del año.

Cando empezó la crisis allí las cosas empeoraron mucho. Caí enferma, y como con la paga que da la seguridad social no se puede vivir decidí volver a mi tierra con mi familia. Aquí la vida es muy diferente, aquí si se puede vivir y disfrutar. Al volver otra vez, después de tantos años, fue como volver a nacer. Las cosas son tan distintas que no tengo ganas de volver a emigrar. Estoy muy orgullosa de poder estar en mi país y de ser española. Aquí estoy a gusto, soy una más. Cuando eres extranjera no te tratan igual. Estoy en mi país, me siento con más seguridad porque sé que estoy en mi casa, y como en casa no se está en ningún lado.

Noelia Santos Ballesteros
ESPA. Módulo 3. Mañana

Hablando de migraciones también quiero decir que en mi portal vive una vecina china, de Taiwan, que da clases de chino en su casa, pues hoy en día ese idioma tiene mucha demanda. Mi vecina es una persona muy educada, y siempre que me la encuentro en el portal me saluda muy atentamente. No es el único caso de inmigrantes con los que tengo relación. En el año 2004 conocí a una niña colombiana, pues su madre salía con un amigo mío, y en las navidades de ese año le

La inmigración tiene aspectos muy positivos para nuestra economía, como es el crecimiento de la tasa de natalidad y el aumento de los afiliados a la seguridad social. Los aspectos negativos de la inmigración son dos: el primero que hay empresarios en España que se aprovechan y explotan a los trabajadores extranjeros, dándoles sueldos muy bajos. También hay mafias que explotan a mujeres, sacando muchos beneficios de ellas. El segundo aspecto negativo de la inmigración es que hay culturas de otros países que discriminan a las mujeres, maltratándolas u obligándolas a realizar matrimonios de conveniencia por intereses económicos de esas familias.

**ESPA. Módulo 3. Noche**

Objetivo cumplido



Alumnado graduado del Módulo 4

Buenos recuerdos
(Hasta siempre)

Hace un tiempo, allá por el mes de noviembre de 2010, un profesor me sugirió que escribiera un artículo para la revista del centro (Huellas). Con bastante trabajo, lo hice. Éste mismo profesor, por el mes de mayo de 2011 me volvió a proponer que escribiera otro artículo sobre mi experiencia de los dos cursos que he realizado en este centro, que han sido 3º y 4º de la ESO.

Bueno, para ello permitidme hacer un poco de historia. Nací en San Pedro de Ceque, Zamora, el 12 de mayo de 1964, y, como el pueblo no daba para mucho, pasó lo que en muchos pueblos y familias por aquella época: emigración. Tocó Asturias. ¿El profesorado? De aquella época aún recuerdo a aquel profesor que iba a clase con su chaqueta sobre un hombro, y si no te sabías la tabla de multiplicar... castigado hasta que la aprendieras. Por problemas de salud de un familiar, otra vez a emigrar (1972); esta vez tocó ir a Sta. M^a del Páramo (sí, el pueblo de nuestra querida Rocío). Aquí tengo que decir que el profesorado era de pena, más bien eran guardianes. Después, un año perdido en Salamanca; fue el curso 1975/76, lo recuerdo bien, porque nos dieron siete días de vacaciones por un feliz suceso: el del 20 de noviembre en adelante. Aquí curse 6º de EGB. Un desastre. Suspendí todo, incluso Educación Física. Del profesorado no me acuerdo muy bien, pero por el resultado...; eran frailes. El siguiente curso, de vuelta al Páramo, tras suspender 6º y 7º y repetir este último, con el estímulo que te daban tanto los profesores como en casa, dejé el estudio. Con 14 años me puse a trabajar. Era el verano de 1978. Con un año sabático y otro en la mili. A la vuelta de esta, otra vez a trabajar. Y, desde entonces, sin parar hasta la fecha. ¿Vacaciones? ¿Y eso qué es? Saqué el graduado escolar 8 ó 10 años después de dejar de estudiar. Y llegamos al 2009. Como en casa era el único que no tenía estudios, me animé a estudiar. En

casa me animaron también. Me informé y me matriculé en el turno de noche, y entré a formar parte de ésta gran y buena familia que es el CEPA "Faustina Álvarez García". Con ganas e ilusión, empecé el primer año. Fue muy bien. No me costó mucho adaptarme y, con los compañeros, ¡fenomenal! Al principio compaginaba bien el estudio con el trabajo. Después me vi en un ERE de la empresa y aproveché para dedicarle más tiempo al estudio y a asistir por la mañana a clases de Matemáticas (se me dan un poco mal). Tengo que decir que, por insistencia de mis compañeros, en enero de 2010, acudí a la prueba libre para la obtención del título de la ESO, que se realizaba en Mieres. ¿El resultado?: ¡sorpresa!, aprobé. Ello no hizo que quisiera dejar de estudiar, al contrario, seguí con más ganas e ilusión. El resultado al final de curso fue bueno: promocionamos varios compañeros/as. En el curso siguiente comencé con más ganas y más ilusión que en curso anterior; tanto es así que asistía de oyente a clase de Física sin tener esta asignatura. Al comienzo, nuevos profes y, cómo no, nuevos compañeros/as y buen rollo. También empecé un curso de carpintería, a la par. El día no me daba para más y pasó lo que tenía que pasar: a finales de noviembre empezaban los primeros exámenes y, como no podía con todo, tuve que dejar el curso de carpintería. Por estas fechas ocurrió una desgracia que estaba relacionada con el centro: fue la muerte de un compañero. Desde aquí un recuerdo para él. Mientras, en clase, los nuevos profes y los alumnos nos vamos entendiendo con los profes. Las asignaturas...se van llevando, aunque las de CITE cuestan un poco más. A partir de febrero, el curso se me hizo un poco cuesta arriba. En el trabajo se requería hacer más horas. Era bueno, por aquello de la crisis, pero para el estudio eran menos horas y lo noté bastante, pues me suponía que los fines de semana también tenía que dedicarlo al estudio, con el consiguiente aislamiento. En las vacaciones de semana santa, recuperé un poco el estudio atrasado. Pero volvemos de las vacaciones y otra vez me empieza a quedar estudio retrasado. En el trabajo me presento para dele-



gado sindical (hay que dedicarle tiempo también). Me cambian de turno. Empiezo de noche. Significa que cuando salga de clase me tengo que ir a trabajar. Pensaba que lo iba a llevar mejor, pero este último mes se me hizo muy largo, tanto por el trabajo como por casa, perdiendo apoyo, incluso con problemas, y lo noté, lo noté bastante. Mi rendimiento bajó, los últimos exámenes se me hicieron muy cuesta arriba. Me ahogaba y tenía ganas de acabar, pero mi empeño era terminar el curso y lo terminé.

Quería que fuera con mejores notas que en la prueba libre de Mieres. Ahora mismo creo que no lo conseguí, pero sí conseguí una cosa o muchas: fue aprender, saber y recapacitar, incluso cambiar la forma de pensar.

Casi ha terminado el curso y mis ganas e ilusión de seguir estudiando continúan ya que mi idea es empezar bachiller el curso que viene.

Poco más que decir, acordarme de un profe en especial que nos ha enseñado fenomenalmente y a mí me ha hecho ver las cosas de otra manera. Le echaré de menos. Supongo que sabréis a quién me refiero. Os daré una pista, creo que es un poco rojillo, (je, je). No quiero olvidarme de los demás profes que he tenido como fueron Gemma, la incansable Rocío, Juan Antonio, nuestro tutor de 3º (a cuyas horas de refuerzo de inglés me hubiera gustado haber podido asistir más), Maxi, nuestro tutor de 4º, Carmen, con su paciencia, Elisa, y, cómo no, del bueno de Joaquín, que siempre tuvo un alumno fijo, y, por supuesto, de Antonio con su Historia y Geografía. Gracias a todos porque me habéis devuelto las ganas de estudiar, por lo que nos habéis enseñado y la paciencia que habéis tenido con unos y con otros. También un recuerdo para mis compañeros de 3º y de 4º que han sido agradables.

Y también gracias al centro por haberme dado esta gran oportunidad de poder reencontrarme con el estudio. Sinceramente, no podré olvidar estos dos años. Nada más. Se despide un alumno y compañero que fue de éste gran centro. Y permitidme hacerlo con una cita de un paisano nuestro.

“Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones; y ese mundo está creciendo en este instante”. (J.B. Durruti)

PD.: Desde aquí quiero acordarme también de mi compi, y... bueno: que la quiero y que la entiendo.

Jandri Mateos
ESPA. Módulo 4. Noche

Con el apoyo de mi hija...

...retomar la vida de estudiante después de 25 años, ¡¡¡qué locura!!! Pero las leyes laborales así lo exigen, y aquí estoy, adaptada a la nueva situación, y convencida de que es estupendo rodearse de juventud para no perder la propia. Jóvenes que no tienen muy claro sus propósitos, pero que te hacen sentir segura de los tuyos en su afán por madurar. Muchas gracias “mis niños” por vuestra ayuda. Y también, cómo no, a los profesores: los hay jóvenes y entusiastas; otros, aunque tajantes, con estilo en el vestir; otros que, a los treinta minutos de explicación, con su entusiasmo, te introducen en la historia y te ves en una trinchera luchando con el enemigo. Y los números, que nunca me gustaron, gracias a que me los dan “masticados” han llegado a entusiasmar me (aunque los resultados finales no lo corroboren). Lo que sí es seguro es que todos ellos tienen un rincón en el cielo por su paciencia y en mi vida, por enriquecerla. Me gustaría seguir estudiando, pero la vida adulta te carga de responsabilidades económicas que borran esos sueños. La vida es caprichosa, primero mandan las hormonas y luego las facturas; pero lo más interesante es que, hagas lo que hagas, siempre se imponga la ilusión que pones en ello; y, como dice la canción: “...saber que se puede, querer que se pueda...”.

Charo del Reguero Arias
ESPA. Módulo 4. Mañana



Diez años mostrando la labor educativa que intentamos llevar a cabo gracias, por un lado, a la capacidad organizativa y motivadora del profesorado en el día a día de las aulas; y, por otro, a este alumnado adulto que, año tras año, nos enriquece expresando fragmentos de sus vidas y modos diversos de interpretar la realidad.



Consejo de Redacción de "Huellas" - Curso 2011 -2012

Llámallo trabajo en equipo

Queremos comprometernos contigo
y con el progreso de nuestra sociedad.
Avanzar juntos en una misma dirección.

Cuando se trabaja en equipo,
se consiguen los mejores resultados.



Llámanos futuro

Caja España 

Caja Duero 